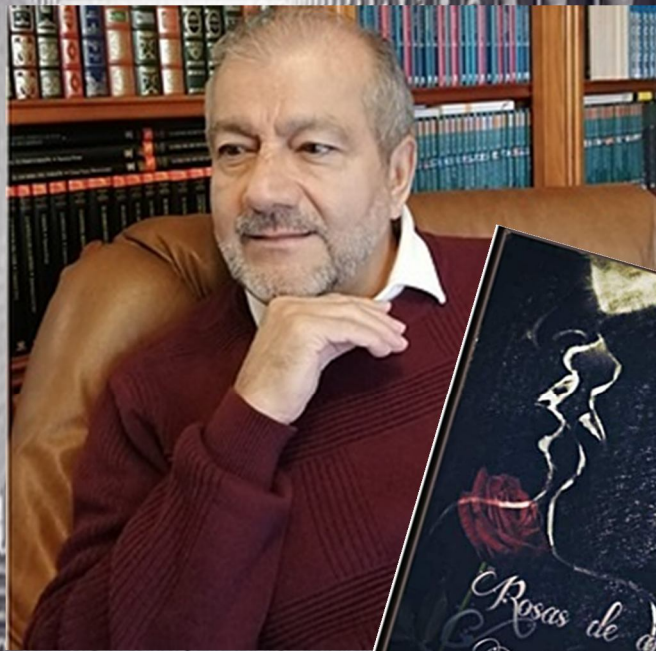


#51

Horizonte de Letras

Revista digital de
creación literaria

Entrevista a
Carlos Enrique
Aguilar, autor del
libro "Rosas de
amor", recién
publicado con
BooKyAM



Editada por:



©: Revista "Horizonte de Letras"
Editada por:
"Alfareros del Lenguaje".
Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón

Todos los derechos reservados.
ISSN: 1989-6956

Dirección:
Enrique Eloy de Nicolás

Evaluación:
Rafael Gálvez
Enrique Eloy de Nicolás
Ignacio León
Fernando J. Baró

Maquetación y coordinación:
Enrique Eloy de Nicolás

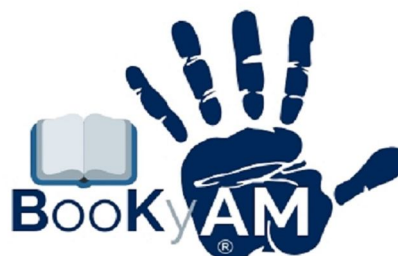
Para contactar con nuestra Asociación:
<https://alfareroslenguajea.wixsite.com/alfareroslenguaje>
alfareroslenguaje.ane@gmail.com

Para suscripciones y colaboraciones literarias:
www.horizonte-de-letras.webnode.es
horizontedelettras@gmail.com

Patrocinan:

@BarriosdeLetras

@ViasLiterarias



SERVICIOS EDITORIALES
PARA PUBLICACIÓN EN AMAZON



Horizonte de Letras

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Fundada en 2009 por Enrique Eloy de Nicolás

SUMARIO

NUESTROS SOCIOS (Pág. 4)

RELATO

"Lolita Lela", de Rafa Gálvez
"Pasión griega", de Santiago Pescador
"Una rara historia", de Aurora A. Monterosso

MICRO-RELATO

"El tren", de Ignacio León Roldán

POESÍA

Poemas de Aurora A. Monterosso

RECUERDOS

"Mi primera obra pintada", de Carmen Ordóñez Comino

NUESTROS COLABORADORES (Pág. 27)

RELATO

"La de Pandora", de Juan Antonio Herdi
"Dos historias de hoy", de Luis Barberá
"Vacío", de Natalia Rivera

MICRORRELATO

"Las buenas personas...", "El monedero vacío..." y "Al final del túnel...",
de Aurora Peregrina Varela

POESÍA

"Sol rojo", de Aurora Peregrina Varela
"Eras tú" y otros poemas, de Marino Jiménez Estació
"Andazo de amor gratis" y otros poemas, de Consuelo Rodríguez
"Qué tranquilidad respira mi alma" y otros poemas, Miguel Ángel Serrano Escalada

ENSAYO HISTÓRICO

"Movimientos centrífugos en España VII. Los procesos secesionistas en América",
de Cesáreo Jarabo Jordán

RESEÑA LITERARIA

"Memorias de África", de Isak Dinesen.
Reseña realizada por Javier Úbeda Ibáñez

ENTREVISTA (Pág. 79)

Carlos Enrique Aguilar Mora
Entrevista realizada por Enrique Eloy de Nicolás

CONVOCATORIA (Pág. 85)

Convocatoria 3ª Antología "Alfareros del Lenguaje 2021"

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Nuestros SOCIOS





RAFAEL GÁLVEZ OLMO *nace en Madrid en 1940.*

En el 55 trabaja ya para una Agencia de Publicidad en la que llega a ser uno de sus creativos gráficos durante más de cuarenta años.

En el 58 le hacen su primera entrevista y ve publicado su primer relato en una revista "de academia". Escribió desde muy joven y, motivado por esa inquietud se ha relacionado toda su vida con otros amantes de la literatura, por lo que le llevó a ingresar en la recién creada Agrupación Hispánica de Escritores, donde fue director técnico de la publicación "Autores Lectores", que él mismo confeccionó y modernizó durante el tiempo que perteneció a ella, publicando varios relatos (con seudónimo de Sinhué), en dicha revista, a finales de los 60 y principios de los 70.

Un largo período de intenso trabajo en su profesión de creativo publicitario, le apartó del mundo literario, aunque no dejó de escribir hasta que, llegado su "relax laboral", contactó con un grupo de jóvenes escritores con los que creó "La

Voz de Ondarreta", un periódico local (en Alcorcón), de una calidad literaria excepcional, pero de una vida muy efímera por cuestiones muy largas de exponer. Mas estos mismos autores (amigos), deseaban seguir juntos escribiendo, culminando con la fundación de la Asociación Cultural-Editorial Verbo Azul, (en Alcorcón), en donde se encargó de la confección y maquetación de sus múltiples cuadernillos y libros que publicó esta Asociación, hasta 2012. Siempre con el apoyo de amigos, crearon la Asociación de Escritores de Alcorcón "ALFAREROS DEL LENGUAJE", en donde participa en sus publicaciones físicas como en la revista digital "Horizonte de Letras" que esta asociación edita.

Ha publicado diversos artículos en periódicos provinciales, y varios libros y relatos cortos en las diversas publicaciones de estas asociaciones.

También, a lo largo de su vida laboral, ha recibido varios premios literarios, así como en arte gráfico y fotografía.

rafagaol@yahoo.es



LOLITA LELA

–¿Qué haces, Ángela? –Oyó la voz de su madre, desde la cocina.

–¿Qué voy a hacer?, (soñar, pensó). ¡Lo de siempre, introducirme el dedo en la nariz!– Chilló. Todos los días se repetía la misma pregunta, a gritos, desde cualquier habitación de la casa, casa que no era precisamente un campo de fútbol, ¿por qué no venía a comprobar lo que pudiera estar haciendo, en lugar de preguntar?...

–¡Cochina! –Concluía su madre.

Sí, era una cochina, una cochina soñadora pero, ¿qué otra cosa podía ser?...

Hizo un gesto con mano y brazo como si tratara de abrir claridad en una espesa niebla y, sin pausa, en el mismo arco, llegó con su mano hasta el bloc de dibujo que descansaba, cerrado, sobre la mesita delante de la que se había situado.

Sus dedos jugaron con las esquinas de las hojas hasta pararse en un punto concreto.

Aquella página completaba uno de los dibujos que más había admirado. Era el de Pepita Pelos, su amiga del alma, a la que había dibujado y pintado cientos de veces en la más variopinta forma. Sonrió. En la imagen estaba perfecta, bueno, casi, pues reconociendo que no le sobraba nada, sí presentía que algo le estaba faltando. Pasó hoja y de nuevo allí estaba Pepita Pelos, dibujada, abocetada en tres o cuatro formas, posturas y situaciones. Sí, aquella era de cuando estuvieron en el parque de atracciones y ella dibujó, luego, su cara de alegría, su juventud y su hermosura, cuidando muy bien en no reseñar algún punto que pudiera avergonzarla. En otro siguiente, Ángela volvió a sonreír al recordar el día en que ambas se quedaron solas en la casa, por la noche; conectaron la tele y contemplaron lo que nunca podrían haber imaginado que hacían los mayores cuando se acostaban juntos. Los dibujos, flotando alrededor de ellas, mostraban, con más vergüenza que arte, algún exuberante pecho de mujer al que se pegaban los labios de un hombre... Ángela sonrió con nerviosismo y pasó la gran hoja del bloc de dibujo.

Con la siguiente le asalta una carcajada. En diversos bocetos recuerda a Pepita Pelos el día en que hablan de chicos, van al baile y hasta terminan ligando cada una con el suyo.

Ángela vuelve a fijarse profundamente en los detalles de su Pepita Pelos; nada hace pensar que tenga algo que ver con su nombre pues la artista se ha cuidado,

siempre, de bien disimularlo, (esto tendría mucho que ver con el profundo cariño que profesaba a su amiga Pepita Pelos).

Las próximas páginas se encontraban en blanco; aún no había llegado a las confidencias de las dos amigas sobre la aventura con sus respectivas parejas de aquella noche; lo había pospuesto para otro día pero quizá ya no lo haría nunca. Hoy miraba los dibujos por primera vez en mucho tiempo y recapacitaba sobre lo que podía faltarle a Pepita Pelos con referencia a su nombre e iba a tratar de paliarlo. Pepita Pelos tendría que presumir de su nombre, y nada mejor que hacer lo que llevaba dando vueltas en su cabeza desde hacía días, sí, porque Pepita Pelos, sí, tenía un cabello muy largo (de ahí su exótico nombre), sí, también era velluda, pero eso no se lo había notado nadie porque Ángela siempre había tenido buen cuidado en pintarla con pantalones y blusas de largas y floreadas mangas y, cuando había que representarla en su aseo personal, (que eran dibujos de extraordinaria belleza, sea cual fuere la postura), siempre puso esmerada atención en dejar oculta la cuchilla o ungüento con el que se rasuraba las piernas, colocando una margarita entre los dedos de su mano que parecían acariciar la tersura de su piel, mientras su mirada se perdía, lánguida, hacia el azul del cielo que se contemplaba por el ventanal del baño de su ático, precioso. Todo era perfecto, o casi. Ángela, mientras revisaba los dibujos, cayó en ello: A Pepita Pelos le faltaba una cosa primordial.

Sin pensarlo más cogió un par de rotuladores y, con mano firme, mezcló ambos colores en el labio superior de su Pepita Pelos. Automáticamente, a su Pepita Pelos le había nacido un bigote marrón oscuro que certificaba la personalidad y el nombre de Pepita Pelos, aunque, en dos miradas consecutivas, llegó a la conclusión de que habría que cambiarla el nombre por el de Pepita Bigotes; había quedado tan mona... (ji, ji, ji). Se lo merecía.

Ángela alzó el bloc y posó un suave beso sobre el dibujo de Pepita Pelos. Era la última vez que se lo daba, pero, al fin, se estaba despidiendo de su Pepita Pelos pues ya no serían nunca más amigas, por lo que remató colocando el dedo pulgar de la mano derecha sobre la nariz, agitó sus otros cuatro dedos y al mismo tiempo hizo una *pedorreta* con sus labios a la que había sido su mejor amiga y confidente hasta que la traicionó.

Y esto le hizo recordar a la otra, a Lolita Lela. (Bueno, este no era su nombre real, como tampoco el de Pepita Pelos), pero después de lo que ocurrió, Ángela comenzó a llamarlas con estos apodos. Y al pensar en Lolita Lela cayó en la cuenta de que también estaba falsamente dibujada.

Pasó varias hojas del bloc hasta llegar donde se encontraba su Lolita Lela. Preciosa en toda la magnitud del dibujo del rostro de Lolita Lela que rellenaba la página entera.

Lolita Lela era rubia, alta, de piel de sonrosada y apetitoso color como el de un helado de fresa; encantadoramente hermosa, dulce, simpática, tierna, amorosa...

Así, de este modo y forma, y mucho más perfecta, con sus quince años recién cumplidos, había imaginado y dibujado y reflejado, de varias formas y tamaños, a su creación preferida: Lolita Lela. Y ahora comprendía, con dolor, que los bellos dibujos

no correspondían al nuevo nombre con que la había bautizado. Tendría que cambiar al personaje, no quedaba más remedio.

Tenía ya los rotuladores en su mano cuando escuchó la voz de su madre:

–¡Ángela! ¿Salimos a la calle? ¿Te parece?

De pronto recordó a Paul Newman montado en bicicleta, dando vueltas alrededor de su enamorada, mientras se escucha una alegre música y se oye, en off "las gotas de lluvia caen sobre mi cabeza"... en la película "Dos hombres y un destino..."

Qué dulce; qué tierno... ¡qué trágico!... ¿Y por qué porras le había venido tal pensamiento? ¿Qué pintaba ella en la calle? ¿Por qué insistía, día a día, su madre, con lo mismo cuando a ella le importaba muy poco, es decir, nada?...

–Bueno. –Terminaba contestando, y luego aguardaba a que su madre se olvidara de la invitación, cosa que ocurría invariablemente, por lo que Ángela continuaba con sus sueños olvidándose de la promesa.

Esta vez no ocurrió así. Sorprendentemente, en esta ocasión, su madre apareció, moderadamente arreglada, (le recordó a su Lolita Lela), y cuando estaba dispuesta a dejarse arrastrar a la calle, sonó el teléfono. Su sacrificada progenitora la abandonó en medio de la habitación para atender a la llamada. Ángela intuyó que ya no volvería, así que regresó a la mesa y continuó con su Lolita Lela.

Volvió a admirar los maravillosos ojos de su Lolita Lela, en la que se había reflejado cien veces, preguntando, como a espejo mágico, cuál de ellas era la más bella, y con lágrimas brotando en los suyos, cogió un par de pinturas y el corrector y en dos retoques su Lolita la bella se había convertido, para siempre, en Lolita Lela; sus ojos ya no resplandecían por su hermosura, y si en algo se destacarían de ahí en adelante, sería por su estrabismo. También se lo merecía, por lela. Pero aún quedaba algo.

Pasó hojas del bloc, (de tamaño DIN A-3), y admiró un nuevo dibujo de su antigua adorada. Sólo fue unos segundos. Rápidamente, al contemplarla paseando y brincando, dando envidia al mundo con su juventud, entre árboles y setos de resplandeciente verdor, vestida con blusa blanca y falda mini que mostraba la esplendidez de sus largas y rosadas piernas, se dio cuenta del fallo.

Era tan hermoso el dibujo... pero tenía que cambiarlo para que fuese el fiel reflejo de la realidad.

Lo primero que hizo fue retocar los ojos para que se viera claro que Lolita, si no lo fue hasta entonces, ahora sí era lela.

Luego fijó sus ojos en el fondo del dibujo, que mostraba el horizonte del camino, con una resplandeciente iluminación que hermozeaba a la dibujada, y allí hizo un pequeño garabato, en tres dimensiones, que no ocupaba más de un centímetro cuadrado.

Pensó en repetir el dibujo total de la hoja en las diversas secuencias que ocurrieron sin que la lela de Lolita se enterara... ni su dulce amiga Pepita Pelos... ni el conductor... ni nadie del entorno, pero no le merecía la pena pues nadie fue consciente del accidente, por lo que retocó el pequeño dibujo del fondo y lo agrandó a dos centímetros.

Ya sí se veía una forma concreta, pero Ángela pensó que aquello no podía hacer daño a nadie ni tampoco hacer pensar que fuera causa de un desastre total.

Volvió a retocar y el nuevo dibujo ocupaba ya cuatro centímetros, que, buscando la proporción adecuada del artista, debía ocultarse tras el cuerpo de la distraída joven que saltaba llena de alegres ilusiones. Aún así, ya se descubría, claramente, que era un vehículo que venía en la misma dirección en que paseaban Lolita Lela y Pepita Pelos.

A Ángela todavía no le pareció que aquella imagen fuera lo suficientemente trágica que llegara a explicar el resultado final, por lo que volvió a borrar el dibujo anterior e hizo otro en su lugar. Éste más grande y en la proporción adecuada de cuando un coche llega a la altura de la chica alegre que juega y disfruta de su juventud sin cuestionar que hay otros mundos y personas fuera de ella.

Este último arreglo aclaraba lo sucedido, pero no mostraba el triste resultado del accidente, por lo que Ángela pasó página y, con mano ágil, nerviosa, pero rápida, realizó un nuevo esbozo en el que el coche chocaba violentamente contra la chica, que salía por el aire por el topetazo recibido.

Cuando lo terminó se detuvo a analizarlo. El coche estaba en primer plano, algo ladeado en la carretera, con la rueda delantera izquierda subida sobre la acera. De ese mismo lateral salían unos reflejos, o destellos, como cuando en un comic quieren señalar que alguien se ha llevado un golpe, y en efecto, allí, por los aires, dibujada como una marioneta, estaba su Lolita Lela, que era quien había recibido el topetazo.

Unas lágrimas brotaron en los ojos de Ángela que luego recorrieron sus mejillas.

Con los ojos empañados, aún hizo otro dibujo más, el de su Lolita Lela tirada sobre el asfalto, en una postura extrañísima... rota del todo.

El grito de su madre la sacó de sus ensoñaciones:

-¿Qué haces Ángela?

-¡Qué voy a hacer!, -(soñar)-, ¡Introducirme el dedo en la nariz!

-¡Cochina!

-Sí-. Y giró la rueda de la silla para mirar el límpido azul del cielo.



FERNANDO RODRÍGUEZ GARCÍA.

Nací en Ceuta el 10 de enero de 1940. Al año siguiente mi familia, como muchas otras, salió de la ciudad y se fue a Tánger, que por aquellos días era Zona Internacional y ofrecía más oportunidades de trabajo. Desde muy pequeño mi hermano mayor me inculcó la pasión por la lectura. Cursé todos mis estudios en colegios franceses hasta 1957 fecha en la que terminé el bachillerato, pero una vez más mi familia volvió a emigrar. En el Reino de Marruecos ya no había futuro para nosotros.

Esta vez nos fuimos más lejos, "saltamos el charco" y llegamos a Venezuela. Compaginando el trabajo con mis estudios me formé como técnico en sistemas de refrigeración y climatización. En el 65 hice un curso de seis meses en los Estados Unidos, donde conseguí una oportunidad de trabajo como ingeniero de ventas que me llevó a viajar por todo Sur América y el Caribe. El año de 1969 ya casado y con una hija recién nacida, fui trasladado a Río de Janeiro. En 1970 regresé con mi familia a Venezuela donde residimos hasta 1987, fecha en la que decidimos, muy oportunamente, dar por terminada la aventura americana y volver a España.

En España trabajé hasta el año 2005, cuando decidí jubilarme. Dicen que nadie es profeta en su tierra. Entonces mis hobbies eran la lectura, la pintura al óleo y el dibujo a tinta china. Durante la crisis económica de 1993 me interesé por el

mundo esotérico y como terapia comencé a escribir un diario con mis propias experiencias. Está visto que para los artistas, el dolor siempre actúa como detonante. La recopilación de todos mis apuntes me condujo a escribir varios relatos cortos y mi primera novela de ficción y esoterismo, titulada "Viaje por el mundo de las esferas".

Entre los años 2013-14, hice dos cursos en la Universidad Popular del Buelo Vallejo, en Alcorcón, con el profesor Juan Carlos Jiménez. El primero fue de escritura creativa y el segundo un Taller de Cuentos. Hace cinco años que colaboro con la revista del Centro de Mayores de Alcorcón, donde llevo la coordinación de todos los redactores, escribo el editorial, una sección de crítica literaria, reportajes varios y cuentos. El año 2012, mi relato breve titulado "Claveles de sangre", obtuvo el 4º premio del Certamen organizado por la Comunidad de Madrid para mayores escritores. El año 2016, mi cuento titulado "Maragato", ganó la Mención Especial en el mismo certamen para mayores.

Para finalizar acabo de presentar el día 20 de enero de este año mi novela "Huellas en la arena" que, inspirada en mis viajes, cuenta la vida de un emigrante español (1940), sus aventuras y desventuras por medio mundo y finalmente, su regreso a la patria. Esta novela la he firmado con mi seudónimo "Santiago Pescador".



PASIÓN GRIEGA

Esa mañana, al despertar, Matías se sentía cansado. No había podido dormir en toda la noche. Estaba solo en su cama. El lado que solía ocupar Moiras estaba vacío. Un vacío que pesaba sobre él como una losa.

Arrastrando los pies se metió en la ducha. El agua fría hizo milagros y lo sacó del ostracismo en el que se encontraba. Se puso un jersey, unos vaqueros y bajó en coche hasta el centro del pueblo. No era día feriado, solo era un sábado más, melancólico y desangelado. Se metió en la primera cafetería que encontró abierta, pidió un café bien cargado. Al punto, notó que la silla junto a él estaba vacía. Moiras ocupaba muchos espacios en su vida. Llevaban un mes saliendo juntos y ahora que ella no estaba ¡la echaba tanto de menos!

Matías trató de hacer memoria. ¿Por qué habían discutido el día anterior? No lograba precisar el momento ni el por qué. Pero una sola palabra, inapropiada, hizo estallar la discusión. Para ella fue más que suficiente. Moiras era más que apasionada, en ocasiones se convertía en una loca furiosa, impredecible. Él se fue sin dar explicaciones. Una hora más tarde, cuando regresó al apartamento, él siempre regresaba, pero Moiras se

había marchado. Un vecino la había visto dirigirse a la estación de autobuses.

Pagó el desayuno, subió al coche y regresó a casa. El miedo le impedía subir al apartamento. Algo le impulsó a meterse directamente en el sótano. Entrar en el trastero y empezar a revolver las cosas que se apilaban en las estanterías metálicas le hizo entrar en otro mundo. Un mundo silencioso de viejas historias y pasos perdidos.

En una caja de zapatos donde guardaba sus recuerdos más preciados, tenía un cuadernillo, unas cartas y una postal. La postal era de Moiras, se la había enviado desde Grecia poco tiempo después de haberse conocido. En ella se podía ver un bellissimo jarrón decorado con las figuras de las Ménades, danzando en una fiesta al dios Baco. Moiras era una apasionada de la cultura y la música griega. Matías suspiró cuando abrió el cuaderno.

Era un diario. Recuerdos de una relación apasionada, en ocasiones hermosa, pero la mayor parte del tiempo crispada por unos enfrentamientos demenciales. En una ocasión ella trató de clavarle un cuchillo. Aquella noche no pudo dormir. La imaginaba oculta en la

sombra, con el cuchillo en la mano, asechándolo.

Al leer estas anotaciones, una avalancha de sentimientos asaltó su corazón. Necesitaba perdonarla, decirle "la paz sea contigo". Caer rendido a sus pies. Él le pertenecía. Ahora estaba seguro de lo que tenía que hacer. Volvió a subir al coche y salió sin demora camino de Madrid. Tenía que encontrarla a como diese lugar

Cuando llegó a la capital ya era de noche. Moiras no estaba en el piso que compartía con Raquel, otra amiga. Es más, no contestaba nadie. Eran muchos los sitios que solían frecuentar, los visitó uno por uno, en una frenética búsqueda que duró hasta la madrugada. Cuando ya no pudo más se fue a dormir. El domingo sería otro día. Y así fue, sobre el medio día, Moiras nunca estaba visible antes del mediodía, Matías comenzó a llamar a los amigos, a ver si alguien la había visto. Curioso, pero Moiras parecía tener el don de la omnipresencia, todos la habían visto en tal o cual Pub, discoteca o restaurante, tanto el viernes como el sábado por la noche, pero nadie sabía decirle donde estaba. Y para colmo su móvil estaba apagado.

Finalmente, Raquel contestó al teléfono. Moiras había vuelto a casa para dormir, sí, pero qué hizo el resto del viernes o del sábado, eso solo ella lo sabía. Matías le suplicó hasta la extenuación que le diese alguna pista y Raquel, pensando en cuál sería la mejor manera de acabar con esta persecución sin sentido, le sopló el dato: el domingo, a eso de las nueve de la noche, Moiras iría a cenar a un

restaurante griego llamado Syrto. Matías, henchido de nuevas esperanzas se acicaló, imaginando una reconciliación memorable y partió rumbo al punto de encuentro.

A las nueve y cuarto Matías estaba en la puerta del restaurante. Entró, emocionado, y tras una rápida mirada alrededor pudo localizar a Moiras. Vestía de rojo y parecía estar sola. Se abrió paso entre las mesas y los camareros y en un calculado golpe de efecto se plantó frente a Moiras.

–Cariño, he venido a buscarte...

–¡Matías! ¡Qué demonios haces aquí! – Exclamó Moiras sorprendida

–Perdóname, cariño, estoy profundamente arrepentido. Que la paz sea contigo – dijo, poniendo la mano derecha sobre su corazón.

Como las míticas Furias, Moiras montó súbitamente en cólera. Su cara enrojeció y sus ojos parecían dos ascuas encendidas –¡No, no! ¡Qué paz ni qué niño muerto! ¡Lo que quiero es que desaparezcas de mi vista! ¡Eso es lo que quiero!

–Pero amor mío, yo...–a Matías, deshecho, le rodaban gruesas lágrimas por las mejillas.

–¡Además no soporto a los hombres que lloran! ¡Me crispas los nervios!

–Cambiaré. Te lo juro que cambiaré.

–¡Lo nuestro se acabó! No te aguanto más, me agobias, me aburres.

–Yo haré cualquier...

–Tú lo que tienes que hacer es marcharte – dijo poniéndose en pie – ¿No ves que hay alguien acompañándome?

Matías comprobó que en la mesa había cubiertos para otra persona y que, a sus espaldas, la voz masculina de un mozo corpulento le preguntaba

a Moiras –¿Te está molestando este individuo?

–En absoluto –Entonces su rostro se iluminó. Una sonrisa siniestra se dibujó en su boca

–¡Él será lo más importante de esta fiesta! –Exclamó la joven a la vez que tomaba, golosa, un largo trago de su Bloody Mary. Luego se quitó los zapatos y descalza comenzó a bailar entre las mesas, al ritmo del sirtaki, jaleada por el público presente que batía palmas entusiasmado. Otras jóvenes se sumaron a ella contagiadas por el frenesí de Moiras. El alboroto era enorme. Dos cocineros destaparon un asador de gran tamaño y encendieron el carbón. Los camareros que servían con profusión el vino en todas las mesas, parecían homenajear al mismísimo dios Baco.

Matías sintió que todas las trompetas de Jericó tocaban a retirada. Sin duda ella no entendía el significado de aquellas palabras, "que la paz sea

contigo". Solo la sangre aplacaba su ira. Quiso aprovechar la confusión para marcharse, pero se encontró con todas las puertas del local cerradas y los camareros no le hacían ningún caso. Se vio atrapado y sintió pánico. Muchos hombres se habían sumado a las bailarinas, siguiendo sus evoluciones por todo el salón. A medida que pasaba el tiempo el fervor colectivo iba en aumento. Las brasas del asador estaban listas. En ese momento un numeroso grupo liderado por Moiras rodeó a Matías que se puso a temblar, esperando lo peor.

–Vaya, vaya. Mira lo que he encontrado por aquí. ¿Adivina lo que tenemos para cenar esta noche?

Moiras parecía transformada, se relamía pasando la lengua por sus labios. La expresión de sus ojos era la de un animal hambriento. Eso fue lo último que vio Matías.



AURORA APARICIO MONTERROSO

Nací en Madrid en 1926 y debido a la guerra civil no pude realizar estudios superiores, aunque siempre sentí pasión por la lectura y escritura. Siempre me gustó leer, y gracias a ello aprendí lo poco que sé. Siempre tuve mis libros, aparte de que yo leía todo cuanto caía en mis manos y en casa había bastantes libros, Y ahí nació mi

afición por escribir. Ya mayor tuve la oportunidad de asistir durante varios años a unas clases de escritura creativa en el "Buero Vallejo" de Alcorcón, y he logrado algunos cuentos y poemas que me he atrevido a publicar. En el año 2006, uno de mis relatos quedó finalista en el certamen de Verbo Azul.



UNA RARA HISTORIA

"El que no inventa no vive"

Ana María Matute

El sol se filtraba entre las rendijas de la ventana a medio cerrar y daba de lleno en el rostro dormido de Selena hasta lograr despertarla. Pero aquel día su despertar fue extraño. En lugar de desperezarse levantando los brazos y estirando las piernas acompañándose de bostezos, como hacía generalmente todas las mañanas, su despertar fue acompañado de grandes aleteos, abrir y cerrar el pico y saltar de la cama en un corto vuelo hasta posar sus patitas de ave sobre la alfombra. ¡¡Horror!! Selena se había convertido en gallina. En una gallina de corral. De momento no acertó a pensar qué es lo que le pasaba. Miró a su alrededor. Allí estaba su alcoba de siempre, con su armario empotrado, su mesilla de noche al lado de la cama de pino y la mesa debajo de la ventana, donde dejaba sus libros de estudio cuando volvía de la universidad y donde estudiaba todas las tardes hasta la hora de retirarse a dormir. También acertó a ver la cadena de música que siempre la acompañaba con sus melodías preferidas mientras trataba de aprenderse las lecciones precisas cada día.

Todo, todo estaba igual, pero ella no era la chica guapa esbelta y presumida que alardeaba con orgullo de su belleza, ahora era una gallina, una gallina pelirroja y picuda, con una cresta horrible y unos ojitos como cabezas de alfiler.

Selena se habría desmayado si hubiese sido la de antes, pero como era una gallina no lo hizo, si no que revoloteó tratando salir del encierro en que se había convertido su alcoba. Intuía que era la hora de ir a clase y se desesperó. Sin saber qué hacer, se lanzó sobre la puerta y la emprendió a picotazos hasta lograr que esta se abriera y apareciese su madre extrañada.

–Pero Selena, que vas a llegar tarde –dijo al abrir, aunque, seguidamente, su asombro dio paso al temor. –¡Selena, donde estás! –y sus ojos buscaron ansiosos por la habitación sin encontrar más que a una gallina enfadada que la aturdiría con sus cacareos. Además se llevó un gran susto cuando en un vuelo bajo se posó en su hombro y empezó a picotearle la cara.

–Soy Selena, ¡soy Selena! –intentaba decir la gallina– pero su madre la apartó de un manotazo y salió despavorida en busca de su marido que desayunaba tranquilo en la cocina–. Pepe, Pepe, que no está la niña.

Pepe siguió mojando el cruasán en el vaso de café con leche y hasta que no lo hubo tragado no contestó con la pregunta oportuna:

–¿Que no está la niña?

Su mujer estaba histérica cuando contestó gritando:

–No, no, hay una gallina.

Pepe volvió a preguntar tranquilamente:

–¿Que hay una gallina?

–Sí, sí, y quiere decirnos algo.

–¡Coño! –y Pepe se levantó al fin sin terminar su desayuno y corrió junto a su mujer. La gallina se acercó a los pies de su padre y se restregó contra sus piernas en un impulso de que él la comprendiera.

–Papá soy yo soy Selena –trataba de darse a conocer con sus cacareos. El padre reaccionó preguntando:

–¿Dónde está mi hija?, ¿Dónde está Selena? –Y el hombre comenzó a mesarse los cabellos con desesperación y la gallina pelirroja, aún más desesperada, abría y cerraba el pico, siempre alrededor de sus padres tratando que la conocieran.

Pero si no fue fácil reconocer a Gregorio Nansa convertido en un insecto, ¿cómo sería el reconocimiento de Selena convertida en gallina?

Debe de ser que los padres tienen un sexto sentido con respecto a sus hijos, el caso es que, al fin, el matrimonio se miró a los ojos, miro a la gallina, y exclamaron al unísono:

–¡No, no es posible! –pero lo era. Pepe y su mujer no tuvieron la menor duda de que su preciosa hija era ahora una gallina.

Una gallina pelirroja, lo único que conservaba de su aspecto anterior. Sus plumas eran del color de su pelo y fijándose bien, sus pequeños ojillos eran verdes, como los grandes ojos de la malograda Selena.

Les costó muchos lloros el asimilarlo, pero trataron de serenarse. Ya más tranquilos, todo lo posible en semejante caso, convinieron en cuidarla lo mejor que pudiesen. La dejarían en casa y la tratarían con más mimo si cabe de lo que mimaban a su amada hija.

Lo peor fue dar explicaciones a los familiares y amigos sobre la desaparición de la chica. De ningún modo querían contar la increíble realidad, y después de barajar varias historias, convinieron en hacer creer, que Selena había obtenido una beca del plan Erasmus y se hallaba estudiando en Alemania .Y tan bien lo adornaron, que hasta ellos mismos acabaron creyéndoselo. Selena estudiaba en Alemania.

Al principio todo fue bien.

La prepararon un blando nido en su misma cama, comprobaron cuál era su alimentación preferida, trigo tierno, maíz y variadas frutas, con las que se entretenía picoteándolas con fruición.

A veces se sentaban con ella en brazos ante el televisor mientras acariciaban su plumaje, cosa que la gallina aceptaba complacida y modosa. Pero la situación fue cambiando. La gallina se tornó menos sociable, ya no quiso ocupar su nido ni

su habitación, ahora prefería posarse en los respaldos de las sillas y en los vértices de los muebles. Sus padres, solícitos, pensaron que necesitaba un sitio más cómodo para su condición y la instalaron un palo de pared a pared en medio del salón y allí dormía y campaba a sus anchas, revoloteando entre los enseres, llenando todo de plumillas y de excrementos, hasta convertirlo en un maloliente corral. Un asco. Y si los padres trataban de impedirselo la emprendía a picotazos con ellos teniendo que soportar verdaderas heridas y un miedo atroz a llevarle la contraria. Tan nerviosa la vieron que decidieron consultar con un veterinario.

Este se extrañó mucho de que tuviesen una gallina campando en una casa, pero en fin, se dijo eso de –hay gente *p'ató*– reconoció a la gallina y les recetó que le compraran un gallo. La madre pensó que era una buena idea, así pondría huevos y podrían tener nietos. El padre puso el grito en el cielo:

–¡Estás loca! ni se te ocurra, hasta ahí podíamos llegar –y el hombre volvió a mesarse los cabellos con desesperación.

Desde entonces empezó a mirar a la gallina con ira y a darle patadas sin que lo viera su mujer, claro que los cacareos extemporáneos del ave, ponían a la madre sobre aviso y, a su vez, empezó a mirar mal a su marido. Total, que la paz entre los esposos llegó a límites inaguantables. El hombre fue quien explotó primero.

–¡Hoy mismo la llevo a un corral, que es donde debe estar –La mujer, madre al fin, lloró y suplicó

–¡Pero no ves que la matarán! no dejaré que la lleves, es nuestra hija Pepe. – Y Pepe respondió convencido.

–Nuestra hija está estudiando en Alemania, con la beca Erasmus.

Pero no había terminado de pronunciar dichas palabras, cuando la gallina se lanzó sobre su cabeza y la emprendió a picotazos acertando a arrancarle parte del cabello. Después arremetió contra la cara y a punto estuvo de sacarle un ojo. La madre, que acudió a auxiliar al marido, no corrió mejor suerte. La gallina parecía presa de un ataque de locura y no hubo manera de sujetarla o de calmarla. El matrimonio, maltrecho y más asustado que nunca, tuvo que salir huyendo de la casa y refugiarse en un bar vecino. Allí, después de tomar unas cuantas infusiones de tila y valeriana –que lograron tranquilizarles un poco– trataron de hallar una solución que intuían dolorosa, pero imprescindible.

Luego de muchos lloros, –por parte de ella y firmeza por parte del padre–, convinieron la solución. La enjaularían. La comprarían una gran jaula –la más cómoda y bonita que encontraran– y desde donde no pudiesen ser atacados. Aunque la seguirían atendiendo con todo esmero y cariño. Una vez de acuerdo y ya más calmados –pero no sin temor– regresaron a la casa.

Lo raro fue que al abrir la puerta no vieron a la gallina. ¿Dónde estaría Selena? Buscaron por todas partes inútilmente, Selena no apareció. El anterior miedo de los sufridos padres se convirtió en una incertidumbre más dolorosa aun, al pasar las horas su angustia fue en aumento y viendo que se hacía de noche, no resistieron más y salieron a buscarla .

–Pita, pita, –repetían recorriendo las calles, al tiempo que chasqueaban los dedos– pita, pita, –hasta que la madre, agobiada, se atrevió a llamar a gritos–: ¡Selena, Selena, hija!... –todo resultó inútil, Selena no dio señales de vida y los padres, cansados, volvieron a casa pensando que ella, también cansada, regresaría. Pero no regresó.

Y fue, al día siguiente, al reemprender de nuevo su busca, cuando Pepe, acertó a leer el menú que todos los días colocaban en la pizarra del bar vecino. Entre otras exquisiteces, dicho menú ofrecía como plato estrella recomendado "GALLINA DOS SALSAS".

Pepe quedó consternado y a punto de sufrir un síncope, pero, inexplicablemente, reaccionó al instante. Abrazó a su mujer, evitando que leyese el fatal cartel, y la convenció para que le acompañara a una agencia de viajes; allí sin más preámbulos compraron dos pasajes de avión para Alemania. Marcharían a Dusseldorf donde Selena estudiaba disfrutando de la beca Erasmus.

Esa es al menos la explicación que dieron al despedirse de vecinos y familiares que celebraron su viaje.

Nunca volvieron. Desde lejos vendieron la casa por medio de una inmobiliaria y poco a poco se fue olvidando en el barrio la fuga de la buena familia apreciada por todos.

Hasta que pasados unos años, volvieron a tener noticias. Según los familiares íntimos, Selena había terminado con éxito sus estudios, consiguió un buen puesto de trabajo y se hallaba casada con un apuesto joven alemán.

Tanto ella como su esposo y sus padres vivían en Alemania felices y contentos. Mandaban muchos recuerdos y cantidad de fotos que avalaban la noticia.

Se les veía a todos estupendos en especial a la linda Selena muy risueña y luciendo orgullosa su avanzado estado de buena esperanza, por cierto.

"La palabra es la memoria del alma"

Luis Rosales

LA CASA ENCENDIDA



IGNACIO LEÓN ROLDÁN nació en Córdoba; siendo un infante le apasionaban los tebeos de la época y disfrutaba de las viñetas porque en su imaginación las proyectaba como si de una película se tratase. Llegada la adolescencia sintió curiosidad por las novelas de todo tipo y se convirtió en un apasionado de la lectura, cosa que ha seguido cultivando hasta la actualidad. Ya en un periodo adulto, se inclinó por temas más profundos como pueden ser la Filosofía y la religión, cultivando la parte oficial y ortodoxa pero haciendo mayor hincapié en la oculta o heterodoxa; de ambas posee un interminable número de apuntes y críticas ante hechos enfrentados y contradictorios. También, por asociación de ideas, tiene unos pensamientos sobre la vida muy sui generis, echa en falta la tan cacareada "Libertad de los pueblos" de la que se hacen adalides los máximos responsables de cada país, independientemente del color de sus ideales, porque según las conclusiones de Ignacio, la "Libertad" antes de ser social debe ser individual y, una vez conseguida, socializarla. Por todo esto, después de media vida de devorar todo aquello que fue cayendo en sus manos, a la edad de cincuenta años se decidió a no guardar para sí mismo su línea de pensamiento y se ha atrevido a plasmar

por escrito aquello que le obsesiona. En el libro "El dragón y la rosa" viene a desarrollar la contradicción que existe entre el Bien y el Mal establecido, llegando a dar la vuelta a las consignas milenarias. En la novela "Qué día el de aquella noche" hace un canto a la Libertad individual, a pesar de las trabas puestas al protagonista, superándolas y saliendo airoso de los embates de la vida.

Tras lo expuesto hago un desglose de su trayectoria literaria en la que se le han publicado las siguientes obras en la editorial Verbo Azul:

- La Orquesta (2008)
- La Desconocida (2008)
- Historias Asimétricas (2010)
- La Fuerza de la Ilusión (2012)

Así como diversas colaboraciones en libros de Narradores y la revista La Hoja Azul en Blanco editada por Verbo Azul.

Colaboración en el libro Homenaje titulado "MADRID A MIGUEL HERNÁNDEZ desde el café Gijón" publicado por Ediciones De la Torre en Marzo de 2011," con la obra "AMOR Y LIBERTAD

Una novela Titulada "Qué día el de aquella noche" y otra publicada en Bubok con el título "El dragón y la rosa".

Ganador de algunos certámenes de Narrativa.



EL TREN

No entendía aquello que le había llevado hasta ese lugar, pero el caso era que se encontró sentado en uno de los bancos, que por cierto estaban a la intemperie, de una estación de tren. Alzó la vista, como si buscara una explicación en el cielo, en él, solo vio las nubes inertes que iban adquiriendo un tinte negruzco. Se le antojó que eran señal de mal augurio, lo desechó con rapidez al discernir que el día estaba entrando en una atardecida que rayaba ya con la noche cerrada. De forma repentina, se alzó una fortísima ventisca que helaba los huesos, amén de limpiar las vías y el andén de la manta de hojarasca que lo cubría todo. Caviló sobre qué era aquello que le había hecho llegar hasta allí, por más vueltas que le daba no encontraba el sentido, ni la explicación. Era cierto que, en su largo deambular por la vida, siempre había predominado la apatía, causada por la muerte de sus progenitores a edad muy temprana, la separación de su mujer y la pérdida, en un accidente, de sus dos hijos, librándose solamente él, por eso no había encontrado en la vida nada más que penurias, tristeza y desolación. Sí, a decir verdad, también algunos que otros momentos de excesos, alegría y entusiasmo, pero habían sido tan escasos y efímeros que no merecían ni siquiera su recuerdo.

A medida que pasaba el tiempo, el andén estaba por momentos más concurrido, cuestión ésta que le resultaba extrañísima por lo desapacible que se presentía la tarde. Lo suyo, razonó, era que el personal se quedase en sus casas, al cobijo y confort que estas les brindaban. A él le daba lo mismo por no ser poseedor de ninguna propiedad. Toda la vida, de una u otra manera, habían transcurrido sus días y sus noches, allá donde sus pasos le llevaran. Lo raro era que jamás se había refugiado en ninguna estación, quizás por el pudor de las miradas indiscretas. Su existencia no era digna de mención, iba pasando sin pena ni gloria. Le alertó el ruido de una maquina de tren en la lejanía que se acercaba a la parada. No supo el por qué, pero se le pusieron los pelos de punta. Nada más ocurrir este hecho, por la megafonía, se notificaba la inminente entrada del ferrocarril en el andén, acto seguido, la misma voz remató: ... *con destino a ninguna parte...*; al hombre le recorrió el cuerpo un sudor frío y cayó del banco al suelo, por lo que no pudo ver cómo, a todo lo largo del andén... había un reguero de cuerpos que le acompañaban, en su último lecho...

MEMORIA

Aurora A. Monterroso

La memoria es:

A mi primera casa, diseñada con besos e ilusiones
Construida de milagros y sueños
La casa que llamamos Esperanza
Y que al fin conseguimos.
La casa es muy chiquita –nos dijeron
¡Y a nosotros nos pareció un palacio!

Vestida con deshecho de casa de los padres
Muebles viejos heridos por el tiempo
Matados a fuerza de servicios
Recuperados cuando se creían muertos.
¡Pero qué bien brillaron en la casa!
¡Y a nosotros nos pareció un palacio!

El balcón huérfano de persianas
Y el sol adentro vigilando los juegos de las niñas
Y las niñas sentadas sobre una manta vieja
Y las niñas jugando
Y las niñas creciendo
¡Y nosotros queriéndonos del todo!

¡Cuántas cosas nos faltaban entonces!
¿Cuántas nada echábamos de menos!
Ni la radio sonaba
¡Pero qué bien bailábamos sin música totalmente abrazados!
Las niñas aplaudían con sus manitas tiernas
Y reían con sus boquitas rosas
Los ojos muy abiertos, aprendiendo
Y nosotros bailando entre sus cunas
¡Tan cansado por fuera,
Tan felices por dentro!
En la casa que nos quedaba chica
¡Y a nosotros nos pareció un palacio!

La memoria es:

Prontos amaneceres que apenas despegaban de las noches
Y las tres virgencitas despertando,
Y nosotros, huyendo a la pereza,

Y al cansancio, y al sueño
Prestos para servir las y vivirlas
Crecerlas y mimarlas
¡Y querernos del todo!

En la casa encendida, tan chiquita...
¡Que a nosotros nos parecía un palacio!

NOSTALGIA

Aurora A. Monterosso

Las ráfagas de sol, que flotaban escasas en el patio sombrío
Un columpio hecho de cuerdas gruesas y un neumático viejo
Carreras, postrados de rodillas, con chapas de bebidas oxidadas
El hermanillo chico que estorbaba...
Un barreño de zinc con agua tibia para después de los juegos bañarnos
Combinado con risas, con gritos, con saltos y empujones
Y en el umbral, los ojos azules de mi madre vigilando de lejos
Su sonrisa indulgente, sus contenidos besos...

Gajos de mi niñez ya tan lejana, que sin embargo aún permanecen vivos
Recuerdos de paisajes imborrables, que pronto se me fueron
Como se fue el amor, la juventud o los sueños por la dicha completa
Como las golondrinas que nos cantó el poeta.

Mis vivencias presentes son muy otras y pintan más factibles
Ya el patio que fue sombra, se abrió y ha florecido
El columpio de cuerdas es ahora una suave tumbona de madera de teca.
Pero no mece a nadie, reina quieta...

Y las humildes chapas se suplieron por juguetes costosos que duermen
intocables

Ya no quedaron niños para jugar con ellos
Ni me quedan hermanos que me regalen cariño y compañía
Se me fueron perdiendo día a día...
El barreño de zinc, murió roñoso en algún sitio oscuro y olvidado
Ahora hay una piscina con agua soleada que me espera impaciente
Nadie me empuja para meterme en ella
Si al menos estuvieran los ojos azules de mi madre vigilando de lejos...
Si acaso subsistiera, aquel barreño viejo...



MARI CARMEN ORDÓÑEZ COMINO

Nació en Madrid (de cuarta generación de ancestros "gatos, gatos", sin duda alguna) un 16 de junio del año 1930.

Estudió Secretariado y con ello todo lo que conlleva como puede ser taquigrafía, mecanografía, francés, italiano...

Ha trabajado en la Diputación Provincial de Madrid en el Departamento de Intervención.

Todas las artes le apasionan, sobre todo la literatura, en donde hace sus pinitos poéticos, y la pintura al óleo. En esta ha ganado recientemente un primer premio que reproducimos para disfrute de todos los amantes a la pintura y de paso enviar una calurosa felicitación a la autora.

CORREO:1957comino@gmail.com



MI PRIMERA OBRA PINTADA



"BODEGÓN" - AÑO 1989

Mis aficiones a las bellas artes ¿cuándo empezaron? –no lo sé, nací con ellas, estaban en un rinconcito de mi mente escondidas.

Desde muy pequeña tuve muy buena profesora, ¡mi madre! Me enseñó a

amar la literatura, el teatro, la poesía, hablándome de sus autores, de los mejores pintores y literatos. Sabía de memoria las mil y una poesías que me enseñó a recitar, a declamar, a hacer

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

pausas, a dar sentido a cada palabra, y con ella, interprete sus enseñanzas.

Ya en Viver, un pueblecito precioso de la Comunidad Valenciana yendo al colegio con ocho años me premiaron unos preciosos dibujos que hice de la madrastra de la Cenicienta y de la Bella Durmiente. Lo tuve guardado muchos años como un tesoro y de vez en cuando lo miraba, me sentía feliz y orgullosa, no sé cómo desapareció. Posiblemente ya en Madrid, se debió perder en nuestra mudanza en la postguerra.

Desde luego de haber podido hacer una carrera universitaria hubiera elegido Historia, pero mis aficiones seguían escondidas, calladas, pero ahí estaban esperando su momento.

Ya de mayor y con una familia preciosa a nuestra vuelta de diez años vividos en Roma, fuimos a vivir a la calle Toledo 109. Por ello, quise pintar después el monumento de la "FUENTECILLA" inaugurado en 1835 en honor al Rey Fernando VII, a su regreso de su exilio en Francia. La casa que aparece detrás, en el fondo, fue donde vivimos un año (se puede ver en los cuadros del final).

Entonces estuve dudosa de intentar entrar en la facultad de Farmacia, ya que tenía alguna experiencia (poca cosa) por haber trabajado en mi juventud con dos químicos en el hospital. Tenía cuarenta años y me parecía mayor, para mí, iba a ser mucho sacrificio. Mis hijos iban al Liceo Italiano, estaba muy lejos y tenían diez y doce años.

Había que llevarles todos los días en coche. También, por las tardes les

acompañaba a sus actividades extraescolares.

Pasa el tiempo, ya se hacen mayores y en sus estudios y actividades ya luchan solos, aunque nosotros siempre pendientes de ellos. Es aquí, dado que ya dispongo de más tiempo, cuando empiezan a despertar mis aficiones que estaban ocultas, escondidas.

Siempre me ha gustado el fútbol y por eso, solía bajar a ver jugar sus partidos a Tomás, mi marido. Uno de esos días, en la puerta del Polideportivo Parque de Lisboa, veo al pasar un anuncio que ofrece el club a sus socios: clases de dibujo y pintura, no lo pensé sin dudarlo, me fui a las oficinas donde había que hacer la reserva. En una semana ya estaba pintando, fue maravilloso y no veía la hora de dejarlo, me absorbía, ilusionaba, perdía la noción del tiempo entre los pinceles, se me hacía de noche sin ni darme cuenta que no habíamos cenado y Tomás se enfadaba.

Así también me ha pasado con la belleza de la literatura, pero ÉL no lo vivió. Es ahora la que me absorbe por completo. Me da muchas satisfacciones, hoy es mi prioridad. He conocido a gente maravillosa. ¡Por fin puedo disfrutar de mis aficiones que han salido de su escondite! en él mejor momento. (Nunca es tarde si la dicha es buena).

Soy muy mayor, lo sé, en el camino se quedaron muchas cosas, entre ellas estudiar farmacia... Ahora la visito, casi todos los días, para comprar medicinas.

Pero igualmente soy feliz.



LA FUENTEÇILLA - MADRID
AÑO 1997



CALLE DE LA JUDERIA - SEVILLA
AÑO 2000



ALBARRACÍN – TERUEL
AÑO 1990

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



**Nuestros
colaboradores**



LA CAJA DE PANDORA

Juan Antonio Herdi

—Se escribe para que le quieran a uno —me dijo, creí por un momento que a modo de conclusión.

No sé cuántas veces me había hablado de ello, pero siempre volvía a su reflexión sobre el sentido de la escritura y el porqué del acto de escribir.

—Se trata —continuó— de encontrar el reconocimiento o el cariño de alguien, puede que para suplir las carencias propias, no lo sé, o para entenderse a sí mismo o entender el mundo, para reconstruirlo en caso de encontrarlo destrozado o crear otro paralelo en el que ser más feliz, o al menos pretenderlo; incluso puede que se escriba por mera vanidad, que no son pocos los escritores vanidosos que en el mundo hay. Ya ves, son varios los motivos para escribir.

Calló un instante, reflexivo, como si aún quedara algo en el tintero.

—Pero el mío es que me quieran.

Me la solía repetir con tanta frecuencia, siempre la misma perorata sobre los motivos de la escritura, que me la sabía casi de memoria, pero además yo bien sabía que había vivido entre papeles desde bien joven, casi un niño, borroneándolos, trazando versos y prosas con los que construir caminos, sendas por las que avanzar, al final era para él algo natural, como el comer o el dormir. Quizá por ello le obsesionaba tanto el porqué. Comenzó joven y nunca abandonó, incluso cuando se perdió entre aquellos vericuetos de la vida que poseían, lo creyó firmemente durante un tiempo, tantos paraísos artificiales pero que en realidad no existían, se dio de bruces con la evidencia de que aquellos paraísos no existieron nunca, es más, como consecuencia de ellos vagó sin destino por los círculos infernales, que estos sí que eran reales. Aunque siempre con un libro bajo el brazo, poesía a poder ser.

—Porque siempre escribí, incluso en los años perdidos.

Tampoco hay atajos en la vida y en el arte, esto se lo suelo decir yo a menudo, porque todo, al final, es útil. Ni siquiera creo que fueran años perdidos aquellos del infierno, la vida tiene sus tiempos, como la música, y siempre se puede sacar provecho de todo. Sea lo que fuere, le vio las orejas al lobo y se escapó de él para intentar una normalidad que ya nunca lo sería, quizá porque nunca existió, la normalidad sólo es al fin y al cabo lo que dictan las normas, como dice el filósofo, y

a nosotros esto de las normas queremos que nos afecte poco, procuramos no tenerlas en cuenta. Aunque le reconozco que a veces yo mismo he ansiado ser normal, sin saber nunca muy bien en qué consiste serlo. No me dio por los legalismos.

No obstante, no le quise hablar de mí, no era el tema. Él ya conoce mi pudor, un pudor, creo, que me domina y que su padre tanto hubiera deseado que él mismo tuviera. No lo entiende, me repite entonces, como si hubiera intuido que había pensado en su padre, molesto, herido, sólo pretendo que se sienta orgulloso, que sepa que no es verdad que él no existiera para mí, que siempre le oí llegar por la noche a casa, salía a las diez de la fábrica, desde la una y media metido entre armazones, cadenas de montaje, ristras de aluminio, bisbiseos metálicos y una y mil piezas rondando por sus manos y las de sus compañeros de taller, aquellos que algunos años antes fueron algo más que sus iguales en la obras y los servicios de la empresa, fueron camaradas con quienes pretendió asaltar los cielos, hasta que todos asumieron la derrota histórica y la vuelta a los infiernos del capitalismo tardío, pero eso es otra historia de la que alguna vez hablaremos o vayamos a escribir, de lo que tanto hablarían entre ellos mucho después, lo sé ahora, pero urge primero resolver lo inmediato.

Urge resolverlo, en efecto, me repite él obsesivo, y me regresa al tema y me recuerda que fue esa su intención, un homenaje. Claro, claro, le entiendo, tampoco es tan grave, le digo yo cortándole su verborrea, estoy un tanto apabullado por habérmelo contado hasta cinco veces en apenas cinco minutos, toda la tragedia del mundo en apenas cinco minutos, y eso que no es la primera vez que me habla de ello, pero si su padre no lo ha entendido, le interrumpo, lo entenderá ahora, se lo pensará bien y volverá todo a ser todo diferente, le digo, ya verá, y se lo digo tal cual, como si yo supiera de estas cosas, como si tuviera, pienso, alguna autoridad sobre la cuestión de los padres y de los hijos, que soy un hijo sin padre y un padre sin hijos.

Tampoco es fácil para él, continuo, comprenderlo a él, a su hijo, tras años de devaneos, versos escritos en tabernas, entre cantes y vasos de vino y de cerveza, punzadas, trancas, rediles cochambrosos en los que esconderse y piruetas mentales sin red, hasta que de pronto le llegó un cierto reconocimiento, que le publicaran en la revistilla de una casa regional unos poemas bien sonoros, que los cantara después *el Leganés*, tan flamenco, que telefonara por fin una mañana Manuel Molina, editor, y le atendiera su padre, recién desayunado, casi presto para salir, dígame, escuchó el nombre del hijo, no está, dijo, a saber dónde andará, pensó, y el editor se identificó entonces, dijo su propio nombre y el de su editorial, y en ese momento su padre se puso casi firme, y le cambió el semblante cuando el interlocutor manifestó que deseaba hablar con el hijo para publicarle, que me llame lo más pronto posible, y escuchó, repetido dos veces, un número de teléfono que apuntó en la libretita imantada a la puerta de la nevera y que su la madre había colocado tan oportunamente el día anterior.

A partir de allí tuvimos los poemarios, los libros, los artículos en prensa sobre literatura, las reuniones en la editorial, los contratos, algunas entrevistas en

periódicos y en la radio, los encuentros de escritores, las presentaciones, las fiestas, las tertulias, el editor nos presentó una noche en el Café Gayarre, nos dimos la mano, tan educados ya a estas alturas, éramos escritores consagrados por muy advenedizos que fuéramos, no intuíamos entonces que todo aquello no era para tanto, que había mucha vanidad en aquel mundo de cartón piedra y que había que ir con pies de plomo, pero al menos sirvió para que su padre comenzara a pensar que aquel hijo libertino y un tanto calamidad no lo era tanto y sentaba la cabeza, aun cuando se pusiera a garabatear unos dibujos que él no entendía, y puede incluso que no le gustasen en absoluto, pero se los publicaban en el Diario16, nada menos, e incluso el Museo de Bellas Artes organizó una exposición, y ahí estaba la flor y nata de la ciudad, y su padre se le acercó, no supo el hijo si atónito, incrédulo u orgulloso, se miraron unos segundos, mira que te he reñido para que espabilaras, me contó que le dijo no sin cierto orgullo, aunque odiaba esos momentos emotivos, tan redichos y engomados, pero no cupo en sí mismo, pues ya ves que sirvieron, y no se abrazaron de milagro, porque no lo quisieron las musas o ese sentimiento tan grande de vergüenza lo impidió, aunque fue sobre todo por el director del diario, de su diario, porque escribía ya en él, que se acercó, le saludó de nuevo con apasionamiento, mi querido colaborador, le llamó, puso fin a cualquier manifestación emotiva entre padre e hijo, y le comentó que tenía una propuesta, y el hijo miró casi de reojo a su padre, ahora vuelvo, le dijo, claro, claro, respondió algo apabullado, y se alejaron uno de otro conscientes de que se terminaban años de broncas, de discusiones, de gritos, pero también de buenos momentos juntos, por ejemplo ante el televisor, con el equipo local de fútbol a punto de conseguir la copa de Europa, y la convicción de que su vida también había sido esto.

Lo que le propuso el director fue una columna diaria, apenas un retablo de costumbres, le dijo, pero de qué voy a escribir, preguntó atónito, de lo que usted quiera, le respondió el director, y cuándo comenzaría, preguntó, por fortuna había demasiado ruido en la sala de exposiciones para que se notara el temblor de su voz, la inseguridad y la duda de ser capaz de escribir algo, cualquier cosa, el lunes, por ejemplo, el director sonrió de un modo enfático, tal vez fatuo, y se largó en busca del alcalde, dejándolo en la más absoluta crisis y en la más pura incertidumbre, miró a su alrededor como si buscara la respuesta entre aquel barullo lúdico-cultural, pudo apenas distinguirme dando vueltas con una copa entre la gente, sin hablar con nadie, aburrido ante lo que ya consideraba una feria de vanidades y egolatrías, pero que en realidad era por mi timidez cuasi enfermiza barnizada con no poca incredulidad, y me vino derecho a contarme la propuesta recién planteada y la incapacidad, estaba seguro, de cumplirla, de qué puedo escribir, me lanzó a bocajarro, como si yo fuera una de esas fuentes romanas que reparten fortunas y certezas tras una moneda arrojada a sus aguas.

—Pues de la vida.

—¿De qué vida?!

—De la tuya, de qué vida va a ser.

No me di cuenta de que le estaba entregando la tinaja de Pandora que iba a abrir sin remilgos, aunque esta vez los males no serían nuevos, sino antiguos,

estaban compuestos por los malentendidos y los errores del pasado, los silencios envenenados y los gestos, los miedos y la vergüenza, los complejos acumulados y la frustración, todo aquello que todos, al fin, tenemos pero que cada cual tiene a su manera, no sé si me explico. La vida, murmuró desconcertado, y de pronto lo vio como la oportunidad de reconciliarse con su pasado y su familia, consigo mismo tal vez. Sí, escribiré sobre mi vida, sin tapujos ni alharacas, y encontró allí un filón, y pensó en su padre, lo entendería todo, tuvo para sí, sin darse cuenta de que siempre hay perspectivas y nunca vemos las cosas desde el mismo ángulo. Porque lo que para él fue una oportunidad podría volverse para su padre una vena abierta, otra más. Pudor, pudor, le reclamaba algunas semanas después, me contó, a todas luces avergonzado con su columna en la que destripaba su infancia, su juventud, sus años de chisgarabís petulante, pero sobre todo barzoneaba usted por entre las intimidades familiares, en busca de lo positivo de la vida mientras que su padre se encoraba ante el desnudo integral de la privacidad familiar.

Me contó que le llamaba indignado a cualquier hora, le chillaba al teléfono por cada columna que consideraba indigna, una confesión pública, ¡vete a hablar con un cura si tanto te duelen tus culpas!, y que leían miles de personas, entre ellas tus parientes, tus amigos y tus vecinos, me dijo que le recordaba, también los suyos, que era lo que más le dolía y se lo recriminaba, cómo salgo ahora a la calle, me contaba que le preguntaba su padre a punto de las lágrimas, con qué cara, y él intentaba explicarle, que entendiera, pero hasta la comida de los domingos, paella y pollo, helado o tarta de postre, se volvía insoportable, tema único: tus columnas, y sus hermanos y su madre tenían que aguantar las peroratas paternas, me las describía al detalle, y es que algo de razón tiene, susurraba alguien de vez en cuando, que usted lo oía, aseguraba, y comenzó a dudar de sí mismo, era cierto que el director le felicitaba, los colegas le felicitaban e incluso yo, tú nunca me mentirías, me preguntaba desesperado, le comentaba lo buenas que me resultaban sus columnas, cuchilladas impías, me decía que las llamaba su padre, lo que al final le hería en lo más íntimo.

—Pero, ¿te lo dice así, con esas palabras?

Entonces entró en una de esas disquisiciones entre lo que se decía y lo que sin duda se pensaba y como hay cosas que no se pronuncian con palabras, pero que se escuchan, por tanto se dicen.

—Pues yo creo que tendrías que convertirlas en una novela.

Ni escuchamos ruido de fondo de las conversaciones en el café Gayarre cuando le dije lo de la novela. Yo era ya fijo en el viejo café, vana vida de escribano la mía, la calificaba, desencantado porque no era ni de lejos la vida que ansiaba, y allí me quedaba, toda la tarde; te pondrán una efigie, como a Pessoa en A Brasileira, solía bromear a menudo algún amigo.

—Me asesina, seguro.

Me acordé de Joe Orton y de su macabro final, nueve martillazos asestados por un amante decepcionado y obsesivo; en su caso, se los asestaría su padre, herido en lo más profundo por los articulillos exhibicionistas de su hijo.

—Te convertirías en un mito literario.

—Quita, quita.

Una tarde fue su propio padre quien apareció por el café. Tal vez fuese casualidad, pensé, o lo buscara por algo, pero él no estaba. Temí lo peor y no pude menos que fijarme en los bolsillos del gabán de su padre, por si estaban deformados por la presencia de un martillo. Se me acercó sin prisa, como si fuera casualidad aquel encuentro y el que no estuviera el hijo. Puedo, me preguntó con timidez mientras se quitaba la gorra. Aunque jubilado, mantenía cierta elegancia del proletario presentayochista. Claro, claro, le dije. No comentó nada mientras esperaba que el camarero le trajera el café con leche que había solicitado en la barra, justo antes de acercármeme. Tomó un sorbo y sólo entonces, reanimado por el calorcito del local, me lanzó la pregunta, a bocajarro.

—Qué piensa de las columnas de mi hijo.

Debía ser prudente. En cierto modo, yo le había dado al hijo la idea para el tema, yo me había convertido en el Epimeteo causante de la tragedia, por tanto tenía una segunda oportunidad para arreglar el entuerto.

—Me parecen muy buenas —alcancé a decir, no muy seguro de que fuera eso lo que su padre quería escuchar.

Se dibujó entonces una sonrisa en su boca y sus ojos se iluminaron con orgullo. Ya lo decía yo, murmuró. Qué exagerado que es, tuve para mí, se lo diría más tarde, harto de que tendiera siempre a lo más trágico. El martillo, a todas luces, estaba sólo en su cabeza.

—En la tuya, evidentemente.



LUIS BARBERÁ PÉREZ

1959, Monóvar, Alicante. ESPAÑA

Tras sus estudios, ingresó muy joven en el ejército que, como él afirma, era la "única forma que podía permitirme viajar y conocer mundo en aquella época". Posteriormente, decidió dar un cambio radical en su existencia y optar por el sector financiero, donde ha llegado a ocupar, tras casi 40 años de experiencia profesional, diversos cargos directivos en distintas entidades financieras españolas. Experto financiero y comercial, con título de Directivo por Fundesem Business School.

Colaborador de la Universidad Miguel Hernández de Elche, en su Observatorio Ocupacional y partícipe

en diversas actividades literarias organizadas por la Casa Museo Azorín de Monóvar. Participó en la edición y redacción de una Ruta Medioambiental.

Actualmente, colabora como responsable de la Sección de Economía y Finanzas en La Teua Radio, proyecto radiofónico que emite exclusivamente online y como articulista en la Revista de la Asociación de Estudios Monoveros.

Su afición por la historia y la escritura le llevó a participar y a quedar finalista con El visigodo en el V Premio Alejandro Dumas de Novela Histórica de M.A.R. Editor.



DOS HISTORIAS DE HOY

LA OPOSICION (I)

Pedro se ha levantado nervioso, realmente, muy nervioso. No ha podido pegar ojo en toda la noche, ocupado como estaba intentando recordar las posibles preguntas que podían hacerle hoy, pues hoy es el gran día. El día que ha estado esperando durante meses y más meses. Hoy se efectúan las pruebas y las entrevistas a los diversos opositores que se hayan presentado a la convocatoria para optar a la plaza de profesor especializado en solfeo para niños sordos.

Pedro es profesor de música y se ha especializado en el solfeo, donde ha patentado un nuevo método de entrenamiento musical para su alumnado.

Cuando llega al lugar donde se ha de celebrar la oposición, Pedro encuentra la sala desierta. No hay nadie.

–Qué raro –se pregunta–. El conserje me ha dicho que era esta el aula donde se celebraría la oposición.

Alguien le toca el hombro por detrás. Pedro se asusta y cuando se gira, encuentra un señor mayor, con escasos cabellos blancos, ojos glaucos y hundidos, aderezados por unas gafas de grueso cristal, barba canosa y puntiaguda, bien vestido, con un traje de tan buen corte que denota haber sido cortado más por un artesano que por un sastre y portando un bastón de recia madera de nogal que es con el que le ha sorprendido.

–Buenos días joven, ¿es usted uno de los opositores?

–Sí señor, me llamo Pedro.

–Muy bien Pedro, ahora le toca a usted. Estamos llamando aproximadamente cada hora a los aspirantes. Paradójicamente usted es el tercero y último. Parece ser que no hay muchos profesores especializados en solfeo para enseñar a niños sordos.

Pedro fija siempre su mirada sobre los interlocutores con los que trata. Conoce no solo el lenguaje de los sordos, sino también el delicado arte de leer en los labios de los demás, pues Pedro es sordo. Nació así. Ni sus padres ni su pediatra se dieron cuenta de que era sordo de nacimiento hasta que cumplió prácticamente un año. Ni siquiera las pruebas en los oídos confirmaron su minusvalía, pues era un bebé muy llorón en cuanto veía aparecer una bata blanca.

–Dígame joven, ¿cuáles son sus cualidades para optar a este puesto tan delicado? Buscamos al mejor de entre los mejores. No nos vale cualquier profesor para esta tarea tan delicada. He de hacerle sabedor que nuestro afamado centro es archiconocido en el mundo entero por querer y buscar lo mejor para los niños sordos y su futuro. Por esta noble causa nuestra, la Administración del Estado y múltiples Asociaciones, nos donan cantidades importantísimas para ayudarnos en el cumplimiento de nuestros fines y de nuestra loable labor.

–Bueno, creo que estoy sobradamente cualificado para el puesto. Poseo mi título de profesor de música otorgado en la prestigiosa Universität für Musik Kunst und darstellende Kunst Wien.

–¡De Viena! Excelente, excelente, siga usted por favor.

–También he ejercido como profesor de música para niños sordos en dos prestigiosos colegios privados americanos. El Prestige College de Orlando y el Memorial College de Hawai, de los que envié informes a ustedes con la alta calificación que me otorgara el Consejo Escolar de ambos centros.

–Sí, aquí los tengo amigo mío. Prosiga usted.

–Bueno y, por último, he diseñado un plan de trabajo para aprender específicamente solfeo por parte de niños con problemas auditivos o incluso sordos en su mayor ratio que presenté en la Convención Anual Internacional para personas con problemas auditivos en Kentucky, siéndome otorgado el Premio Especial del Jurado por los extraordinarios resultados que produce su aplicación, motivo por el cual me fue otorgada una subvención para patentar mi método no solo en EEUU si no también a nivel mundial.

–¡Muchacho!, nos honra enormemente que usted se haya dignado presentarse a nuestra humilde oposición. La junta calificadora aprobará su contratación y no le quepa duda de que todo el mundo estará encantado de contar con su presencia entre nuestros profesores.

–Muchas gracias señor, es un honor para mí –contesta Pedro, contento por poder ayudar a estos chicos y dejar a un lado todas las proposiciones que ha recibido por parte de prestigiosas compañías que le ofrecen cantidades exorbitantes por formar parte de sus equipos pedagógicos, sin caer en la cuenta de que Pedro es una persona de bien, un joven con ganas de ayudar a los demás, un joven que quiere devolver a la sociedad lo que esta le dio con anterioridad para conseguir la exquisita formación que ha recibido y es a esa sociedad y no a otra, a la que quiere demostrar su agradecimiento-.

–Bien joven, acompáñeme y, por cierto, ¿alguna cosa más que decirme?

–¡Ah!, si, no sé cómo he podido olvidarme. Sepan ustedes que yo también soy sordo.

–¿Cómo? –se sorprende muchísimo el Rector del Centro– ¿Por qué no me lo ha dicho antes?

–Bueno, no quería que el Jurado de la oposición me nombrara profesor por mi problema auditivo. Quería conseguir el puesto por mi valía y no por mi minusvalía.

–Pues lo siento mucho joven, pero en nuestro Centro y en todas sus especialidades, incluida la de Enseñanza de Solfeo para Sordos, no hay lugar para

un profesor sordo. Todos nuestros profesores son inmaculadamente perfectos. Lo siento.

Y eso dijo el muy Ilustrísimo y Excelentísimo Señor Director del Centro.

EL NUEVO FARENHEIT 451 (2)

Año 2050. Antiguo arrabal de Madrid, ciudad capital del Nuevo Estado Español.

–Buenos días señora, sus órdenes han sido cumplidas. La pila de cuentos recogidos en los últimos meses crepita estruendosamente. El fuego consumirá los pecaminosos cuentos en poco tiempo. Nadie osará a partir de hoy esconder los relatos prohibidos.

–Me encanta que nuestras disposiciones se cumplan sin dilación teniente. No cabe duda que ha prestado un gran servicio a nuestra Noble Causa. El Consejo será informado de su buen hacer. No creo que tarde mucho usted en ascender en el escalafón. Se lo merece. Su celo, es prueba de ello. Me enorgullece tenerla a mis órdenes. Oficial, nos veremos pronto.

La que así ha hablado es la Inspectora General de la Noble Causa. La Noble Causa ha tenido que soportar el rechazo de muchos y muchas ciudadanas de la nación, pero ellas (mayoría en la asociación), han sido tercas y constantes y al final, lo han conseguido. Por fin, han podido desterrar de cualquier clase de libro, el machismo.

Hoy, ha sido la consecución de todo el esfuerzo acumulado durante años. Hoy, han logrado destruir los cuentos machistas. Hasta ayer, la ciudadanía había aceptado la ley denominada New Farenheit 451, que ordenaba llevar al fuego a cualquier clase de libro que se considerara machista o falócrata, pero hasta hoy no habían podido llevar los cuentos a la hoguera.

Por escaso margen, el Consejo logró introducir un anexo que permitía la quema de esos cuentos. Hoy, ¡qué éxito!, la Inspectora General de la Noble Causa iba a comunicar al Consejo, que cuentos como, Los 3 cerditos, La Bella Durmiente, Peter Pan, Aladino, Pinocho, La Cenicienta, Blancanieves y, sobre todo, El Rey León, se perderían para siempre. Gran logro el del Consejo. Cuan equivocados estaban los que se oponían a ellas, porque realmente han sido ellas, las mujeres, bueno, mejor dicho, algunas mujeres, pero muy decididas, las que han logrado llevar a término el final de la preponderancia de los hombres ante su sexo.

Muy pocos las entendieron en sus inicios, incluidas multitud de sumisas féminas, imbuidas por una retrograda educación, recibida durante años y años por parte de unos falócratas de medio pelo. Luego, los medios de comunicación se aliaron con ellas. Muchas veces, sin saberlo, estos mismos medios alentaron sus

reivindicaciones y ellas, colosales guerreras femeninas, imbuidas de un acendrado deber hacia las de su sexo.

¡Héroes!, ¿qué digo héroes?... ¡Héroas! Son Héroas. Heroínas es un término defenestrado. Héroas define mejor su lucha.

–Señoras y señores, un poco de calma por favor –grita desde aquella especie de palco que, situado en lo alto del gran salón, empequeñece a cualquiera de los allí reunidos, aunque entre los mismos se encuentren algunas de las cabezas pensantes más preclaras de la época–. Dejen que se exprese nuestra diligente Inspectora General. Guarden sus opiniones para el turno de preguntas –la que así habla es la Presidenta de la Noble Causa, más conocida como "La Presidenta".

–Deje que la oposición se exprese Sra. Presidenta –dice en tono irónico la Inspectora General–. Oigamos lo que tengan que decir. La Noble Causa ama la democracia. No excluimos a nadie y dejamos que otros piensen diferente, aunque estén equivocados. Solo aplicamos la ley, la ley de la Noble Causa. A ver, sí, usted, el que levantó la mano hace un momento. Sí, el de la chaqueta blanca. ¿Qué tiene que decir?

–Lo que tengo que decir, señora mía, es que la quema de libros es una barbaridad. Exijo inmediatamente que se pare con esa locura.

–¿Y usted quién es? –pregunta la otra.

–Soy Erundino Vidal, catedrático de literatura de la prestigiosa Universidad de Cambaliche.

–¡Vaya!, un disidente. Sepa usted mi buen señor, que su Universidad está pendiente de cierre. Su abyecta propaganda contra la Noble Causa, les ha supuesto la denuncia de múltiples asociaciones.

–Usted podrá cerrar mi Universidad señora mía, pero no podrá cerrar las mentes. La gente dispone de algo que usted no puede entender y es el sentido común. Con ese sentido no podrán ustedes nunca. El Pensamiento Único, es un atolondramiento mental. La gente puede manifestar libremente sus otros pareceres.

–Usted y sus seguidores coartan nuestra libertad –responde la otra.

–No señora, si me permite tratarla tal cual, está completamente equivocada. Su libertad y la nuestra, terminan cuando empieza la libertad del otro.

La Universidad de Cambaliche, cerró. Erundino Vidal, el erudito, no llegó a verlo porque antes del cierre, falleció de un repentino ataque de corazón. A su entierro fue poca gente, no por malquerencia hacia el finado, si no por el temor a que se les acusara de conveniencia mental con el muerto.



NATALIA RIVERA

Mi nombre es Natalia Rivera Antonio; tengo 23 años y mi pasión más grande es mi familia y los libros.

Este es mi pequeño homenaje a todas y cada una de esas personas que no pudieron despedirse de sus familiares en estos meses de atrás.

Dejando las penas, me encanta hacer el payaso y que la gente se ría de ello, no tengo vergüenza ninguna a la hora de pasármelo bien.

Soy mucho de salir de cervezas con mis amigos y de ver muchísimas veces la saga de Harry Potter.

Considero que mi imaginación es algo intermitente pero cuando viene es como un torbellino de ideas. Siempre llevo una libreta y un bolígrafo en el bolso para que no se me escape nada.

Intento que mis personajes se parezcan en algo a la gente de mi familia ya que todos siempre tienen alguna cualidad que merece ser escrita. También tengo la manía de hablar demasiado.

Espero que os guste este nuevo relato y mil gracias por leerlo. Un beso.



VACÍO

Miro al frente pero no veo nada, tengo la garganta seca y la frente empapada en un sudor un tanto pegajoso. Intento carraspear, pero me molesta demasiado la sequedad de mi boca.

Bajo la vista hacia mis pies, mi mente es un auténtico caos y no consigo ordenar ni un solo pensamiento, siento que las palabras no son capaces de salir al exterior; todas se han atorado en mi garganta, haciendo un tapón, empujando unas contra otras, pero sin poder salir al exterior.

Noto un peso horrible sobre mis hombros y noto como lentamente baja hasta el pecho, transformándose en un dolor indescriptible. Mi estómago se revuelve del dolor y noto como un nudo se forma entorno a él. Nunca había tenido una sensación tan horrible.

No era capaz de oír ni sentir nada, estaba ciego y sordo; no me notaba el corazón y un horrible frío recorría mi interior; calándome los huesos, congelando hasta la última gota de sangre que tenía.

Mis pulmones estaban inmóviles, inertes, sabía que estaba respirando, al menos era consciente de aquello. No era capaz de concentrarme en si mi nariz cogía el aire y al momento lo expulsaba.

No sabía si estaba sentado, de pie o tumbado. Solo sabía que estaba allí.

A mi alrededor no había nada, ni una luz ni nada que me diese una sola pista. Por más que intentase pensar en el último lugar en el que había estado, mi cabeza me mandaba al momento en el que había ido a casa de mi novia a recoger mis cosas.

Después de aquella escena todo volvía a ser negro. Al parecer mi cerebro había decidido bloquear cualquier tipo de recuerdo que tuviese que ver con mi ruptura y con el dolor que eso me acarreaba.

Quizás ese mal estar, ese dolor en el pecho, tendría que ver solo con mi ruptura sentimental.

A lo mejor era una mala racha, una pesadilla y por eso no podía ver nada a mi alrededor.

Eso hizo que me concentrase en mis ojos, en cerrarlos fuertemente con la idea de despertarme de ese mal sueño, porque eso era lo que era; un mal sueño producido por un corazón roto. No sé cuánto tiempo llevaba con los ojos cerrados, y mucho menos cuánto tiempo llevaba intentando abrirlos cuando una voz captó mi atención; en aquella oscuridad no era capaz de averiguar desde donde venía.

Parecían las pisadas de varias personas, todas muy ajetreadas, rápidas y consistentes. Noté como unas de esas pisadas tan ruidosas se acercaban a mí, y sin saber cómo, aquella voz se notó más consistente más alta y cercana.

–¿Qué tenemos por aquí? –Dijo aquella voz.

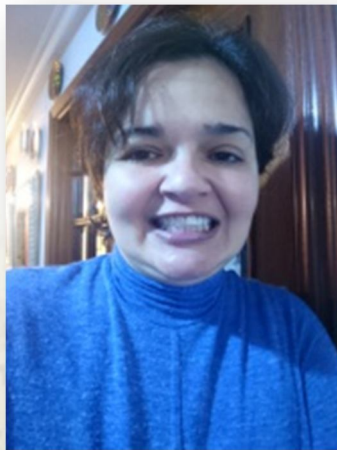
–Por lo visto, el sujeto tenía una orden de alejamiento por acoso a su expareja. –Respondió otra voz un poco

más distorsionada–. La chica no sabía cómo había conseguido entrar y al ver que iba armado se defendió empujándole desde su espalda y el sujeto calló sobre su propia navaja.

¿Estaba muerto?, aquello no era posible, yo me sentía; no podría estar pensando, no podría ser consciente de mi cuerpo si lo estuviese. Intenté articular palabras, pero no salían, se atrancaban en mi garganta.

Aquel no podía ser mi final, no podía estar muerto y sentir mi propia muerte; ¿acaso ese era el Infierno que me esperaba?, ¿Ese era el castigo por intentar que mi pareja me quisiese de nuevo?

Tal vez, alguien vería que yo no era el malo y me sacaría de aquella tortura, tal vez yo no era tan bueno como pensaba. tal vez me lo merecía; tal vez sí era un monstruo.



AURORA PEREGRINA VARELA RODRÍGUEZ

Licenciada en Ciencias de la Información UCM 1990. Trabajadora de medios de comunicación social desde 1990. Revistas, radio y televisión.

Publica Relatos y Poemas en Internet, en los medios que se lo permiten.

Autora de libros de poesía escritos en la niñez: Los Sueños de una Mujer y Amaneciendo, y de la novela Alejandra Alejandra, mujer donde las haya. Sí Señor.

Colaboradora de Redacción S.XXI, Diario Voz de Almería y La Voz de Aranjuez.

Gran amiga de los animales, desearía que lo por ella escrito cambiara todo lo malo que pasa a estos indefensos seres.

Ganadora del I Premio de Relato de la Feria del Libro de Moreno, con Capricho Solar. Año 2010.



LAS BUENAS PERSONAS. CASADA CON LA PLUMA Y EL PAPEL

Chitito es mi negrito, el morenazo de firme mirada y ojos de limón, el que me extrañó cuando me fui una semana a La Coruña para olvidarme de todo, las palabras, las obras, los edificios de mi contorno, la rutina. Te quiero mi gatito. Y hoy sigo buscando a mi pajarito que voló y que creo murió un día de nieve, le pido perdón, le pido una señal, le pido a Dios que le tenga a su lado. Y comiendo arroz en ocasiones estoy, esperando el momento de amor entre iguales. Pero si de momento mi marido es la pluma y el papel, a ellos debo ser fiel y a ellos debo corresponder.

Y luego de leer esto creerás que soy buena persona. Y no es del todo así. No lo soy, no no no, he robado y he matado a los que me hicieron daño, fue tanto el deseo que no sé si fue real o un producto de mi imaginación. Pero no quiero fracasar en el... amor.

He fumado, y no lo hago ahora porque lo dejé a tiempo. He mentido, aunque la sinceridad es mi vestido más viejo y usado. Así pues, tuve malos sentimientos también. Porque hoy por hoy, no hay nadie que podamos catalogar de realmente bueno. Y aunque sea falso lo de robar y matar, lo pongo porque sé que estoy tocada por la maldad también. Todos lo estamos. Todos bailamos el mismo Rock and roll. Gracias por leer lo que escribo.



EL MONEDERO VACÍO. CAEN MILES DE TRUENOS DE FORMA BESTIAL

Llueve y deja de llover, pasará hasta la medianoche, lloverá y entonces ¿qué?, nada, que llueva, que me quedo dormida viendo las series de acción de televisión, entre las olas tempestuosas de sentirme vieja e indecisa, pero con suerte, también.

Confieso que estoy confusa y estándolo he escrito dulces poesías que a la basura no deben ir a parar, bellas, cortas, concisas, son momentos de la vida, lamentos, canciones, experiencias. Sentir ser pobre, no poder hacer nada por remediarlo, sólo mantenerse día a día y luchar para seguir viviendo, aunque sea con el monedero vacío, aunque esté gorda y fea, aunque desee viajar a Colombia o Bolivia para vivir siendo más pobre aún, sentir serlo pero no poderlo cambiar. Y volvería, a pasar...

Viviendo lejos, en otra ciudad caen miles de truenos de forma bestial, sintiendo pena, llorando como el mar va la vida mía llena de necesidad, nadie la remedió.

Amor que se pierde, el corazón se pone de piedra, se pierde la sonrisa. Aunque el cielo se ponga todo rojo... ya no puedes reír.

Aunque deje de llover, no reirás.

Aunque logres tu cometido, no serás feliz.



AL FINAL DEL TÚNEL. EL DINERO NO PODRÁ COMPRAR NADA

Ernesto... al final del túnel no espera más que el cielo, la paz te invadirá, aquella que no has conocido cuando estabas vivo más que estando conmigo. Por fin descansarás, lo que no habías podido, la forma de tu cara se dibujará en las nubes blancas para que tus familiares puedan verla, así como yo he visto las caras de tantos muertos desconocidos en ellas dibujadas, incluso de animales.

Al final del túnel, viajarás muy alto, sin avión, sin cohetes. Al abandonar tu alma el cuerpo, viajarás sólo en una dirección: la ascendente. Dicen que los ángeles tienen alas, no lo sé, pienso que las almas pueden viajar unidas de la tierra al cielo, puede que porque Jesús las llame, puede que porque aprendan el camino.

Al final del túnel no existirá el dolor pues no tendremos cuerpos, nuestra casa será... infinitamente grande y tranquila, no existirá el tiempo y el dinero no podrá comprar nada. Al final del túnel no podremos vernos, pero sentiremos unos la presencia de los otros. Puede ser que nos encontremos al final del túnel.





SOL ROJO

Aurora Peregrina Varela

El sol rojo del cielo
un día nos siguió
supe que nos llamaba,
pero también, puede que no...
Y a ese sol, sólo mi mirada
ofrecí protegiendo mis ojos.

Que el sol rojo
que Dios nos hace brillar,
es para mí importante,
y lo pienso a cada instante
que aparece entre árboles,
siempre elegante,
que está en el horizonte
a cada pocos segundos,
yo le veo, entre los árboles...

Es el sol rojo,
al que veo y se oculta
el que me sorprende,
el que me quiere,
el que me gusta.

Es mi amigo y mi esperanza
de que Dios está conmigo.

Que es raro verle así,
pero yo le he visto.





MARINO JIMÉNEZ ESTACÍO

Nació en la década de los cuarenta en Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, en el seno de una familia de hortelanos.

Con cinco años, sus padres, buscando una vida mejor, se trasladaron a un barrio extremo de Madrid.

Allí, en Vallecas, donde se instalaron, fue al Colegio Público durante muy poco tiempo.

Con ocho años, sus padres, de nuevo, se fueron a trabajar de guardeses a una finca que era Restaurante. Como estaba en plena carretera dejó de ir al colegio. Allí estuvo hasta los doce años, que le volvieron a llevar a Madrid. A los catorce años comenzó a trabajar

recibiendo el alta de la Seguridad Social como, entonces, era de ley.

Muchos años de continuo trabajo y en 1978 se estableció por su cuenta, con los mínimos conocimientos de Cultura General, pero mucho de Hostelería.

Mas durante sus años de labor, el gusanillo de la poesía no dejó de moverse dentro de él.

Siempre que tenía ocasión escribía una estrofa o una quintilla.

No fue hasta que se jubiló, y sacó el título de Educación Secundaria en el Colegio Valle Inclán de Alcorcón, en que se puso a hacer pinitos (como él dice) en la poesía, pero lo cierto es que lleva un gran bagaje de poemas a sus espaldas.



ERAS TÚ

Eras tú la que yo vi
en la fiesta de primavera,
había mucho gentío
pero te vi la primera.

Eras tú la que en el baile
tu cuerpo se deslizaba
al son de los instrumentos
que la orquesta entonaba.

Eras tú la del pañuelo
rodeando tu cintura
y que la falda ajustara
y exhibir mejor la figura.

Eras tú la que yo vi
cuando en el río te bañabas,
emergiendo de entre olas
en aquellas frías aguas.

Eras tú la que taconeaba
al pasar por la calle ancha
y yo esperaba para verte
en las entreabiertas ventanas

Eras tú la que en sueños
te dormías junto a mí,
con Alegorías y cantos
y música de Serafín.

Eras tú la que en la Iglesia
dijo el cura, ir en paz,
y nos cogimos la mano
y ya no te podía soltar.

Eras tú la que me miraba
cuando salimos de misa,
pero yo no te dije nada
porque te vi muy sumisa.

No me siento agraviado
por no haberme querido,
en mis sueños te he besado
y despierto te he vivido.

El tiempo no lo he perdido
era lo que Dios quería,
abrazarte en las noches
y contemplarte por el día.

EL TREN DE LA VIDA

Cuando llegué a esta vida
ya me subieron a un tren,
para que conociera mundo
y lo contara después.

Arrancó muy despacito
el neonato era después,
no tenía comodidades,
pero yo no me enteré.

El tren prosiguió su camino
hasta la estación del bebé,
allí conocí a mi Madre
y a quien me trataba bien.

Ya en la estación del niño,
muy cerca de la otra,
juegos, saltos y gritos,
hasta que hacía el idiota.

Yo preguntaba el ¿por qué?
y hasta a veces molestaba,
me decían cualquier cosa
con tal de que callara.

En la estación del adolescente,
¿para qué iba a preguntar?
si yo sabía más que todos
y nadie me podía enseñar.

El tren siguió su marcha
hasta que llegó al adulto,
y en esta me di cuenta
que había viajado de bulto.

En su cha-cacha, el tren
Llegó a un gran apeadero,
allí me tenía que equipar
pero me faltaba dinero.

Ese largo viaje de la vida
que Dios me ha regalado,
he visto y he aprendido
pero mucho me ha faltado.

Ya en la última parada
que se llama la vejez,
me bajo para esperar
a que me vengán a recoger.

SÓLO VIVIMOS UN RATO

La vida es un soplo,
un viento que nos dan,
agárralo con tus fuerzas
porque lleva gravedad

Si la vida es un soplo,
como solemos decir,
aprovecha el momento
y haz tu vida feliz.

Somos hebras de algodón
flotando en el sistema,
elevadas por el viento
y la gravedad nos quema.

Aunque seas compacto
la materia sólida baja
y al ser masa y agua
más deprisa se desplaza.

En esta vida infinita
solamente se vive un rato,
aprovechemos el tiempo
mientras estemos flotando.

La eternidad se entiende
por un espacio largo,
que pasando los siglos
nada queda volando.

¿QUIÉN SOY YO?

En silencio y armonía
cuando el sol no alcanza,
cuando la luna se asoma.,
cuando mi cuerpo descansa.

Abro la puerta a mi mente
para la verdad buscarla
y saber qué soy realmente
además de masa y agua.

¿Quién soy yo?
¿a dónde voy? ¿de dónde vengo?
un silencio por respuesta
es lo único que obtengo

Busco en mi interior
porque al mundo llegué

y salvo el acto de amor
no lo llevo a comprender.

En el mundo, los arrogantes
piensan que son distintos,
creyéndose ignorantes
ellos se creen más listos.

Quisiera hallar respuesta
que alguien me lo dijera,
cuales son la diferencia
y que yo lo entendiera.

Se ha podido comprobar
que los grandes que murieron,
eran de masa y agua
igual que cuando vinieron.



CONSUELO RODRÍGUEZ, Concha para sus amigos, nació en noviembre de 1940. Es Licenciada en Fisioterapia en Caracas, ejerciendo como fisioterapeuta desde 1980 hasta

1996. Ocasionalmente ha escrito poesía para webs en Internet. Es amante de la literatura moderna y no descarta publicar un libro en un futuro próximo.



ANDAZO DE AMOR GRATIS

Llora el cielo azul y gris,
Caigo y caigo, me levanto.
Llora el alba roja y naranja
La noche negra y amarga
Y la tarde, tranquila luz.
Pero yo no.
Grita la noche, no quiero pensar
La Aurora se cae escaleras abajo
A pedazos, la veo desplazarse.
Pero mi vida misteriosa
No va a ser un fracaso.
Andazo de amor padezco,
Me sostiene y mantiene,
Amo a todo lo que se mueve
Y vida me entra en el alma
Y vida doy a los que me besen.
Andazo con fe,
Andazo moral,
Andazo piadoso
Que cura mi mal.

Brilla para esta mujer mayor
La luna y los recuerdos,
Perderse no va a ser tormento
Ni agonizante y triste
Ni trueno y viento
Ni desventura inesperada
Ni amargura.
Quererte
Querernos a mares.
Andazo, andamos,
Caminamos y logramos,
Proyectamos y marchamos
Fieles, amarrados,
Ensimismados de luces
Y sintiendo muy adentro
Que se vive por amor,
Con deseo,
Con el cielo, la noche tenebrosa
Y la tarde escandalosa,
Con la misericordia y el poema
Que delata nuestro secreto
Para triunfar.

ME PICABA LA OREJITA

Mal va el que falla y pierde,
Mal corre el que fracasaba,
Mal pienso de sus batallas,
Les picaba la orejita
Y la vida no era rosa.
Pintaban un mundo nuevo,
Brillaban en sus ilusiones,
Pero mal van, mal rodaban,
No marchaban puente arriba.
Mal viajan,
Mal se mueven,
Mal destino si se atreve
El viento a darles en la cara,
Si la luna dejara de emitir luz,
Si la ovejita deja de saludarle
Por las tardes,
O la pereza le vence sin avisarle.
Mal va,
No pasa nada,
De ese modo van muchos
Y llegan a viejos,
De ese modo se mueve
Un 95% de humanidad,
Seguimos vivos,
Seguimos luchando,
Corriendo y sufriendo,
Pensando y consiguiendo,
Pues entonces,
Tan mal no nos va.



QUÉ TRANQUILIDAD RESPIRA MI ALMA

Miguel Ángel Serrano Escalada

Qué tranquilidad respira mi alma
al acariciar mis oídos
una vieja melodía
en la tarde parda.

Ha despertado de su sueño
la melancólica felicidad
de la niñez pasada...

He notado, sin poder evitarlo,
al escuchar las dulces notas
estremecer el alma ...
¿dónde fue tanta fantasía soñada?

El viento y el sol
de los días que llegaron
se la llevaron
como dejaron las flores marchitas.

Cesó de pronto la melodía que soñaba
cesando también el soñar del alma.

Sonó de nuevo en la tarde
una melodía inesperada
que acarició con dulzura
los sueños del alma.

HA INVADIDO EL SOL TEMPRANO

Miguel Ángel Serrano Escalada

Ha invadido el sol temprano
la vieja alcoba.
Sobre el lecho solitario y rechinoso
había descansado el alma
y junto a ella el recuerdo.

Reinó en la noche
el ahogo del llanto
y el misterioso silencio.

Suena en la mañana tranquila
una campana a lo lejos,
hay en el aire un aroma
que lleva amargura y duelo.

Ya llega la tarde fría,
ya queda el caserón desierto,
siguen los pasos lentos
camino del cementerio.

ACOMPaña EL SOL DE LA MAÑANA

Miguel Ángel Serrano Escalada

Acompaña el sol de la mañana
la sombra bohemia, cansada y solitaria,
camina junto a la orilla en calma
y entre callejas estrechas
de aldeas solitarias.

Acarició la sombra flores perfumadas
al recorrer el camino
de la tarde parda.

Y al llegar la noche, entre tinieblas,
vaga en busca de luces
que aviven su alma.

Es la sombra bohemia
del caminar aliada
que entre inquietas miradas
recorre tierras soñadas.

Pero un día borrará su huella
cuando no irradie la luz del alba
quedando eternamente
solitaria y olvidada.



CESÁREO JARABO JORDÁN

Conquense, nacido hace 60 años en Gascueña, que emigró con su familia a Barcelona en 1960.

Allí se crió, se formó, estudió, se licenció en Pedagogía, se casó y creó una familia numerosa.

Aficionado a escribir, y aficionado a la historia, hizo su primer trabajo importante como tesis de licenciatura. El título: "Los Campamentos del Frente de Juventudes"; un estudio de los mismos como fenómeno pedagógico.

Luego vino "El Aprendiz de Quijote": una interpretación del personaje para explicarlo a un niño de diez años. A éste siguió "El Primero de los Insurgentes", una novela basada en Omar ben Hafsun... y así hasta una veintena de obras de tema principalmente histórico: La Edad Media, los Cátaros, el Priscilianismo, la Inquisición...

En la actualidad está realizando el estudio de una serie de personajes

de la Historia de España: Sertorio, Paulo, Antonio Pérez...

Sobre este último, secretario que fue de Felipe II versa el trabajo que ahora presentamos.

Es la historia de Antonio Pérez algo que perfectamente podría convertirse en un culebrón de televisión; proyecto que, aunque sea para uso particular tiene en mente llevar a cabo el autor. Un asunto de intrigas, amoríos, engaños, fraudes, asesinatos... Algo que, si no llega a ser diseccionado en el actual trabajo, porque queda fuera del mismo, queda sin embargo señalado, como obligación que es del cronista, lo que acaba dejando en el lector un no se qué de interés por el tema y de reproche al autor por lo que apunta y no aclara. Pero la aclaración no puede quedar circunscrita a un trabajo de estas dimensiones, sino que requiere una atención mucho más profunda.



MOVIMIENTOS CENTRÍFUGOS EN ESPAÑA VII

Los procesos secesionistas en América

EVOLUCIÓN POLÍTICA DEL SEPARATISMO AMERICANO

La acción de zapa llevada a cabo por los agentes británicos en el seno del movimiento juntero comenzó a obtener resultados a los dos años de ocultar los verdaderos intentos bajo una capa de patriotismo.

Así, mientras en Cali se proclamaba el 3 de Julio de 1810: *"Hemos de convenir en que Fernando Séptimo ha sido ya despojado violentamente de la península; y si nosotros no le conservamos estos preciosos Dominios, depositarios de todas las riquezas y dones inestimables de la naturaleza, ¿No seremos unos infames traidores? Venga Fernando Séptimo, vengan nuestros hermanos los españoles a estos Reynos, donde se halla la paz y tranquilidad, y donde no podrá dominarnos todo el poder del Globo, como seamos fieles al Monarca que nos destinó Dios para nuestra felicidad"*¹. No pasaron tres semanas de la proclama

de Cali, cuando el 20 de julio, las juntas de Cartagena y Santa Fe de Bogotá depusieron al virrey y expidieron la primera Acta de Independencia.

Para el 2 de Agosto de 1810 se preparaba una conspiración en Quito *"cuando un núcleo de intelectuales, doctores, marqueses y criollos complotados residentes en la ciudad de Quito se reunieron en la casa de Manuela Cañizares. Allí decidieron organizar una Junta Soberana de Gobierno, en la que actuaría como Presidente Juan Pío Montufar, Marqués de Selva Alegre, como Vicepresidente el Obispo José Cuero y Caicedo, y como Secretarios en los despachos del Interior, de Gracia y Justicia y de Hacienda, los notables Juan de Dios Morales, Manuel Quiroga y Juan Larrea, respectivamente."*²

¹ Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pag. 52

² Viniachi Romero, Fernando. 10 de Agosto de 1809 primer grito de la independencia.

Pero los conspiradores "erraron el golpe principal por su cobardía. No obstante, algunos borrachos acometieron al cuartel desprevenido, dan muerte al capitán Galup dentro del mismo al tiempo de acudir al servicio de artillería de su mando. En la calle asesinan al capitán Villaespesa, que al toque de la generala acudía al punto de obligación, como también a otros veintitrés soldados a quienes desde las ventanas de las casas hicieron fuego.../...Reúnese la tropa del rey del modo posible y viendo muertos a Galup, dan muerte a los presos del cuartel que fueron diecisiete, entre ellos Salinas, Quiroga, Morales, Ascázubi y los demás, todos de graves causas. Perecen en las calles ciento cuatro de los rebeldes.../... se volvió a echar bando de indulto general y hasta el que dio muerte a Galup, cogido aquella noche misma, fue puesto en libertad."³

El 11 de Septiembre de 1810, la Junta Superior Provincial de Antioquia señalaba que debían ser elegidos representantes del pueblo, y que elector sería "Todo vecino cabeza de familia, de condición libre, y casa poblada, que contra sí no tenga nota de infamia o causa criminal abierta, que no sea vago notorio, ni viva a expensas de otro, tendrá voto en la elección del diputado de su departamento"⁴La junta comenzó a trabajar para la constitución de unas nuevas cortes en el nuevo reino y la supuesta fidelidad a Fernando VII. Al proyecto se fueron uniendo otras ciudades.

El 22 de diciembre de 1810 fue instalado en Santa Fe el primer Congreso Supremo del Nuevo Reino de Granada. "Religión, Patria y Rey" era la consigna general de las juntas neogranadinas de 1810.

Como se puede observar, "cuando estallan los movimientos separatistas hacia 1810-1811, es necesario precisar bien que en ningún caso se trata de conflictos entre colonias y metrópoli, por una razón muy simple, y es que desde hace 15 años la metrópoli está ausente; y que no estará presente hasta 1814-1816. Las guerras impropriadamente llamadas Guerras de la Independencia no son otra cosa que guerra civiles de América.../...Los años 1810-1817 permiten medir el alcance muy limitado de las fuerzas auténticamente secesionistas, su insignificancia casi general que sin las conmociones provocadas por la invasión napoleónica le hubieran asegurado al Imperio largos años de permanencia."⁵

El movimiento juntero se extendió de forma que cualquier entidad podía aspirar a autogobernarse, pero ya el 4 de Abril de 1811 se promulga la constitución de Cundinamarca., "El Colegio Constituyente de Cundinamarca examinó, el 7 de marzo de 1811, el tema de "la dimisión de la soberanía de esta Provincia en favor del Congreso general del Reyno". Fue entonces cuando, "reflexionando con toda madurez y prolijidad", la mayoría acordó que era importante y deseable la unión de todas las provincias que habían integrado el Virreinato, 'comprendidas entre el mar del Sur y el Océano Atlántico, el río Amazonas y el Istmo de Panamá'.../...La

³Hidalgo Nistri, Fernando. Compendio de la rebelión de la América. Cartas de Pedro Pérez Muñoz. Pag. 72

⁴Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia Pag. 78

⁵ Chaunu, Pierre. Interpretación de la independencia de América Latina. Pag. 147-148

carta constitucional de Cundinamarca, sancionada el 30 de marzo de 1811, determinó que la soberanía residía esencialmente "en la universalidad de los ciudadanos" (título XII, art. 15).⁶

"La constitución de Cundinamarca de 1811 propuso una monarquía constitucional que reflejaba la actitud excluyente de los criollos frente a los que denominaban "castas" y el temor a perder el dominio sobre el orden político legado por España. Otras iniciativas más federalistas, como las que propuso Camilo Torres bajo la influencia del constitucionalismo angloamericano para conformar las provincias unidas, llevaron a guerras intestinas que facilitaron la reconquista española de 1817."⁷

Se sucederían las rebeliones de Huanuco, el año 1811, y la de Cuzco, el año 1814, y las acciones tendentes a lograr la secesión concretaban sus aspectos jurídicos. Así, "El Congreso reunido en Quito expidió en febrero de 1811 la Constitución del Estado, mientras el obispo José Cuero y Caicedo negociaba con su sobrino Joaquín Caicedo y Cuero la entrega pacífica de Pasto a la junta de Popayán, subordinada a la de Santafé."⁸ Pero Pasto no estaba muy de acuerdo con la medida y, fiel a la Patria, acabaría pagando cara su osadía.

En 1812 se produce un motín en Tegucigalpa. "El alcalde y los regidores trataban de reelegirse; el motín fue contra ellos, que eran criollos, y estaban dirigidos

por Julián Francisco Romero, natural de Castilla. Romero sufrió proceso por infidencia, como cabecilla de la revuelta y por varias proclamas sediciosas, en que había pedido: igualdad de los ladinos y pardos con los españoles, supresión de la esclavitud, y escuelas para los negros. Es decir, fue un motín de la plebe, encabezada por un 'español de Europa', contra los criollos."⁹

Quedaba extendido en América el mismo clima, con características particulares, que el existente en la península, y es que la enorme amplitud geográfica en la que se desarrolló el movimiento secesionista americano no fue óbice para que fuese reflejo de lo acaecido en la península, ya que fue una auténtica guerra civil en la que se repetía el enfrentamiento entre absolutistas y liberales.

El 7 de enero de 1811, en México, las tropas realistas de Cordero se pasan a las insurgentes de José Mariano Jiménez en bloque. Cordero huye, pero es apresado en la hacienda de Mesillas.

El 28 de Febrero de 1811 En el Uruguay, tras el grito de Asencio, la sublevación se extiende por toda la Banda Oriental, y el 2 de marzo, en Caracas, se reúne el Congreso Nacional que reemplaza a la Junta. "Su independencia definitiva vendría de la mano de Gran Bretaña que, a fin de defender sus intereses comerciales, convenció a Argentina y

⁶Anónimo. *Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia (1809-1822)* Pag. 107

⁷ Kalmanovitz, Salomón. *Consecuencias económicas de la independencia en Colombia*

⁸Gutiérrez Ramos, Jairo. *Los indios de Pasto contra la República(1809-1824)* Pag. 173

⁹ Gerardo Delgado. *El ideario independentista centroamericano.*

Brasil, para convertir Uruguay en un estado independiente, lo que se logró en 1829."¹⁰

El 14 de Mayo de 1811 se inicia la independencia de Paraguay, que será reconocida el 12 de Octubre de 1815. Pero "Paraguay no tuvo prácticamente una guerra de ese tipo: a poco de rechazar militarmente a las tropas que Buenos Aires envió para asegurar el triunfo revolucionario en 1810, los paraguayos iniciaron una particular experiencia de aislamiento independiente que los preservó también de los avatares del gran enfrentamiento bélico continental."¹¹

El 5 de julio de 1811, el Congreso reunido en Caracas proclama la independencia de Venezuela. El manifiesto relata: "Olvidamos generosamente la larga serie de males, agravios y privaciones que el derecho funesto de conquista, ha causado indistintamente a todos los descendientes de los descubridores, conquistadores y pobladores de estos países, hechos de peor condición por la misma razón que debía favorecerlos y corriendo un velo sobre los 300 años de dominación española en América, sólo presentaremos los hechos auténticos y notorios que han debido desprender y han desprendido de derecho a un mundo de otro en el trastorno, desorden y conquista que tiene ya disuelta la nación española."¹² "Luego que se disolvieron, sustituyeron y destruyeron las varias formas de gobierno de España y que la ley imperiosa de la necesidad, dictó a Venezuela el conservarse a sí misma

para ventilar y conservar los derechos de su rey, y ofrecer un asilo a sus hermanos de Europa, contra los males que les amenazaban, se desconoció toda su anterior conducta, se borraron los principios y se llamó insurrección, perfidia e ingratitud, a lo mismo que sirvió de norma a los gobiernos de España, porque ya se les cerraba la puerta al monopolio de administración, que querían perpetuar a nombre de un rey imaginario."¹³

El 30 de julio de 1811, Miguel Hidalgo es fusilado y decapitado en Chihuahua. "Desde el inicio del movimiento, surgieron diferencias entre sus líderes, lo que provocaría a la postre la fractura y debilitamiento del movimiento. Los graves errores tácticos de Hidalgo condujeron al fracaso la insurrección, sumados al desprestigio del movimiento causado por los desmanes de la muchedumbre.../...Muchos de los que en un inicio apoyaron el movimiento, al ver el desorden de éste y los males que estaba causando, pasaron a apoyar la contrarrevolución; Calleja prometió restablecer el orden y con ello sus intereses materiales; a cambio, pidió el apoyo de las milicias cívicas; el general realista, con inteligencia y su fuerza armada, se apoyó principalmente en éstas."¹⁴

El 7 de Julio de 1811, todos los diputados neogranadinos se manifiestan por la independencia de las Provincias Unidas de Venezuela. Sólo hubo una voz discordante: la del prelado Manuel Vicente Maya.

¹⁰Cruz Macho,Francisco Javierde la. El proceso de independencia de América Latina

¹¹Meglio GabrielDi, La guerra de independencia en la historiografía argentina

¹² Anónimo. La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas. Pag. 12

¹³ Anónimo. La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas. Pag. 13

¹⁴ Anónimo. Grito de Independencia. 16 de septiembre de 1810. Pag. 14

El 20 agosto de 1811, en México, se establece la Suprema Junta Nacional de América en Zitácuaro: la integran Ignacio López Rayón como presidente, José Sixto Verduzco y José María Liceaga como vocales.

El 23 septiembre de 1811, se forma el primer Triunvirato en Buenos Aires.

*"La caída del Primer Triunvirato y la asunción del mando por lo que se llamó el Segundo Triunvirato, impuesto por los revolucionarios, contenía una promesa de nacionalización de la Revolución de Mayo y la responsabilidad de su cumplimiento recaía ahora en la Logia Lautaro y en la Sociedad Patriótica, como inspiradoras de la revolución del 8 de octubre y soportes ideológicos del nuevo gobierno."*¹⁵

*"El Segundo Triunvirato el 24 de octubre de 1812 convoca a nuestra primera asamblea constituyente, con el signo inequívoco de una declaración de independencia. Formalmente, es el primer instrumento de nuestra historia constitucional que declara caduca la autoridad de Fernando VII en el Río de la Plata y necesaria la organización de un nuevo estado independiente."*¹⁶

El 21 de diciembre de 1811 se sanciona en Caracas la primera Constitución venezolana.

Las constituciones que fueron proclamando los próceres hacían especial mención a la catolicidad de la república, fuese esta Argentina, Chile... o Perú. El motivo no podía ser otro que el miedo al rechazo popular,

y como medio de contrarrestar la propaganda que señalaba el carácter del movimiento masónico responsable de materializar el proyecto británico.

Inglaterra apoya estos movimientos. *"En esta segunda fase de la lucha de Hispanoamérica por su Independencia, la victoria finalmente fue obtenida por el desdoblamiento de una guerra social en una guerra colonial y militar y por la intervención discreta, pero eficiente, de comerciantes, prestamistas e industriales ingleses, quienes actuaron así en abierta contradicción con la política de neutralidad declarada por el gobierno británico."*¹⁷

En 1812 Carlos Montúfar, hijo del marqués de Selva Alegre, se dirige a Quito, que se le entrega sin lucha, quedando al mando de la plaza, y procediendo a crear una nueva junta compuesta por los insurgentes.¹⁸

El 15 de febrero de 1812 se promulgó la primera Constitución ecuatoriana: la Constitución del Estado de Quito bajo la presidencia del obispo José Cuero y Caicedo, en la que Quito se declaró independiente de España y promulgó su propia Constitución, que declaró *"unos Artículos del Pacto solemne de la Sociedad y Unión entre las provincias que formaron el Estado de Quito, reconociendo el derecho a la Monarquía de Fernando VII, "siempre que se libre de la dominación francesa". Un gobierno representativo fue establecido en la carta constitucional, con Tribunal*

¹⁵Cholvis, Jorge Francisco. San Martín y la deuda externa.

¹⁶Cholvis, Jorge Francisco. San Martín y la deuda externa.

¹⁷ Bonilla, Heraclio y Karen Spalding. La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos. Pag. 27

¹⁸Hidalgo Nistri, Fernando. Compendio de la rebelión de la América. Cartas de Pedro Pérez Muñoz. Pag. 74

Ejecutivo, un Tribunal Legislativo y un Tribunal Judicial."¹⁹

En medio de esa conflictividad hubo especial significación de algunos príncipes de la Iglesia, más atentos a interés mundanos ligados a enemigos de la Iglesia que a intereses de la Patria y de la Iglesia misma. Así, "en *La Aurora, periódico chileno, del 12 de noviembre de 1812, se leía: «El Excelentísimo e Ilustrísimo S.D. José Cuero y Caicedo, dignísimo Obispo y Presidente del Estado de Quito, para consuelo de los fieles que tan heroicamente se han sacrificado por la salud y defensa de sus hermanos, se ha dignado conceder indulgencia plenaria a todos los que confesando y comulgando saliesen a auxiliar la defensa de la patria en la urgentísima expedición del Sud, en los puntos en que se halla el ejército.»* Se refería a la defensa del Quito «independizado» contra la expedición de castigo enviada por el virrey peruano Abascal. Cuero y Caicedo se declaraba entonces «obispo por la gracia de Dios, y por la voluntad de los pueblos presidente del Estado.»²⁰ Las fuerzas nacionales habían entrado en Quito el 8 de noviembre de 1812.

El Virrey nombró a Toribio Montes presidente de la Audiencia de Quito, y contra él, lanzó la Junta un ejército que tras varias escaramuzas fue vencido, tras lo cual Toribio Montes destruyó al ejército rebelde en la

batalla de Ibarra el 1 de diciembre, poniendo con ello fin al estado independiente de Quito. Toribio Montes tuvo el defecto de querer contemporizar con los insurgentes, y gracias a ello Carlos Montúfar fue remitido a Guayaquil, y de ahí a Panamá, donde se le dejó libre²¹ para que posteriormente se incorporarse la misma labor.

Quién fue segundo alcalde de Quito, Pedro Pérez Muñoz relata así los hechos: "Toma el presidente Montes el sistema de contemporizar con los rebeldes y deja libres a los mayores delincuentes. Su temor y cobardía le hacen tratarlos con las más grandes demostraciones de confianza y riéndose ellos de su falsedad, sólo esperan, manifestándole la más extraña sumisión, el que les acerque algún socorro para degollarlo."²²

A partir de este momento, y a lo largo del año 1813 se aceleran los acontecimientos:

El 31 de enero se establece en Buenos Aires la Asamblea Constituyente de las Provincias Unidas.

El 1 de abril, José Bernardo Gutiérrez de Lara, a nombre de la insurgencia, toma San Antonio de Béjar y declara la independencia de Texas, que será recuperada el 18 de Agosto; Manuel María Salcedo y Simón de Herrera son degollados. El 6 de abril, la Junta insurgente de San Antonio Béjar declara la independencia de Texas.

¹⁹Anónimo. *Actas de formación de juntas y declaraciones de independencia (1809-1822)* Pag. 119

²⁰ Amores Carredano, Juan Bosco. En defensa del rey, de la patria y de la verdadera religión: el clero en el proceso de independencia de Hispanoamérica

²¹Hidalgo Nistri, Fernando. *Compendio de la rebelión de la América. Cartas de Pedro Pérez Muñoz.* Pag. 86

²²Hidalgo Nistri, Fernando. *Compendio de la rebelión de la América. Cartas de Pedro Pérez Muñoz.* Pag. 86

El 16 de julio se emite la declaración de independencia de las Provincias Unidas de Nueva Granada.

El 1 de agosto fondean en Zihuatanejo, México, seis barcos estadounidenses que llevan armas.

El 30 de septiembre el Congreso paraguayo declara la independencia del país.

El 12 octubre, Paraguay se convierte en República independiente.

El 6 de noviembre se expide el *Acta solemne de la declaración de la independencia de la América Septentrional*. El Congreso de Chilpancingo, México, decreta el restablecimiento de la compañía de Jesús.

Con la llegada del año 1814 y la reinstauración del "deseado", y antes de ser reconocido como "el felón", sucederán nuevos y significativos acontecimientos.

El 22 de Marzo de 1814, tras el tratado de Valençay, queda restaurada la monarquía de Fernando VII, cuando entra en Madrid. *"Una vez restaurada la dinastía en España, el proceso americano dejó de tener las características de una confrontación civil doméstica entre realistas e independentistas, para transformarse en un enfrentamiento entre las fuerzas criollas y los ejércitos de reconquista. En 1815 solo el Río de la Plata estaba del lado de la revolución, en tanto el resto del continente habría de experimentar un largo y doloroso proceso,*

*que en el plano militar, solamente culminaría en 1824 en Ayacucho."*²³

No fue gratuito para España el retorno de quién demostraría ser, posiblemente, y a pesar de sus sucesores, el peor de los reyes que jamás había tenido España. El precio pagado sería el recrudescimiento de los ataques sobre la banda americana del reino, y ello porque la banda europea ya estaba bien controlada con una inestabilidad que imposibilitaba un mínimo de coordinación. *"Alrededor de ese mismo año de 1814 comienzan a darse voces de alarma por parte del Virrey Calleja acerca de una mayor presencia de corsarios y contrabandistas en el Golfo de México. Lo que más se temía en aquel momento no era tanto el daño que podían hacer al comercio ultramarino, sino la ayuda que éstos podían llegar a prestar a los rebeldes. Estos contrabandistas y corsarios procedían de puertos estadounidenses, en especial de Nueva Orleans, alternativamente ejercen el comercio de esclavos."*²⁴

Por el sur, los agentes británicos tampoco estaban parados en el acoso a los patriotas; así, el 4 de abril del año 1814 el Cabildo de Pasto, en respuesta a una misiva del General Antonio Nariño conminando a los pastusos a deponer las armas y a sumarse a la revuelta, amenazando de lo contrario con una incursión militar, éstos responden con orgullo: *"sería impertinencia preguntar a Usía con qué autoridad viene a invadir a un pueblo que*

²³ Bértola, Luis, y José Antonio Ocampo.

Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Pag. 63

²⁴ Gámez Duarte, Feliciano. 1816, un año decisivo en las guerras de la independencia de Hispanoamérica

halla su conveniencia en vivir bajo las sabias y equitativas leyes del Gobierno Español; porque por lo mismo que se trata de invasión, no hay que hablar de otros derechos, de otra autoridad, ni de otra ley que la del más fuerte."²⁵Pasto sería vencida y sometida a todo tipo de vejámenes: fusilamientos, asesinatos, expropiaciones y destierros.

Pero si Pasto respondía con virilidad, no sucedía lo mismo en otras partes. Así, "el 9 de julio de 1816, el Congreso de Tucumán resolvió tratar la Declaración de la Independencia. Bajo la presidencia Juan Francisco Narciso de Laprida, diputado por San Juan iniciado masón en la Logia Lautaro que actuó después en la logia San Juan de la Frontera."²⁶

James Paroissien, que había llegado a Buenos Aires como espía inglés, se había convertido en uno de los principales confidentes de San Martín. "En enero de 1808 partió con destino a Río de Janeiro, centro de la actividad británica en América del Sur en aquel tiempo. Allí, vinculado al porteño traidor Saturnino Rodríguez Peña (el que había liberado a Beresford de su prisión porteña), se vio involucrado en el proyecto del Foreign Office para independizar el Virreinato del Río de la Plata."²⁷

En la proclamación de independencia, y rezumando espíritu masónico (analícese el texto que sigue), "los representantes de las Provincias Unidas en Sud América, reunidos en congreso general, invocando al Eterno que preside

el universo, en el nombre y por autoridad de los pueblos que representamos, protestando al cielo, a las naciones y hombres todos del globo, la justicia que regla nuestros votos: Declaramos solemnemente a la faz de la tierra que, es voluntad unánime e indubitable de estas provincias romper los violentos vínculos que las ligaban a los reyes de España, recuperar los derechos de que fueron despojados, e investirse del alto carácter de una nación libre e independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli."²⁸

Las Provincias Unidas declararon su independencia, pero "El 9/VII/1816 significó no la independencia, sino 'el abandono del cálido hogar paterno hispánico en búsqueda de utópicos ideales revolucionarios, según expresa nuestro himno nacional, para acabar en el chiquero donde se mezclan lo peor del liberalismo anglosajón y europeo continental'."²⁹

1818 sería en gran parte parecido a 1813:

El 12 de febrero, Bernardo de O'Higgins proclama en Santiago la Independencia de Chile.

El 9 de marzo, Juan de Sámano toma posesión como último virrey de Nueva Granada.

El 5 de abril de 1818 se da la batalla y la victoria americana en Maipú, donde José de San Martín vence a Ossorio. Chile es totalmente controlado por los rebeldes. "Únicamente un cuarto del

²⁵Corsi Otalora, Luis. Bolívar, la fuerza del desarraigo. Pag. 62

²⁶Jorge Clavero, Ángel. Gran Maestro. El día de la independencia

²⁷Diego Paroissien: ¿Patriota o agente británico?

²⁸Anónimo. La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas. Pag. 21

²⁹Anónimo. Bicentenario y Tradicionalismo

ejército real en la batalla de Maipú era español."³⁰

El 7 de abril tropas estadounidenses al mando del general A. Jackson entran en San Marcos en la Florida y arrían la bandera española.

Como consecuencia de todos estos acontecimientos, y a principios de septiembre de 1818, el agente inglés Hilaire Le Moyne, francés exiliado en Inglaterra enviado por ésta a Buenos Aires, "reportó con satisfacción que el éxito de su misión había excedido todas las expectativas, ya que Pueyrredón había propuesto coronar al Duque de Orleans, sobrino de Luis XVIII, como rey en Buenos Aires."³¹

En apoyo de esta situación, en septiembre de 1818 llega a Venezuela una legión de mercenarios británicos para apoyar a los insurgentes, lo cual facilita que el 15 de febrero de 1819 siguiente, Simón Bolívar pronuncie su célebre discurso en la instalación del Congreso de Angostura y presente un proyecto constitucional. Para divulgar sus ideas, Bolívar necesitaba de un instrumento indispensable: la imprenta, que había encargado a José Miguel Istúriz, enviado a Jamaica para adquirirla y traerla a su base de operaciones. En setiembre de 1817 llegaba el deseado taller a la ciudad de Angostura.

La marcha de los acontecimientos y la creciente debilidad general de España,

en manos de personajes dependientes de intereses extranjeros, posibilita que el 22 de febrero de 1819, en Washington se firme el tratado Adams-Onís por el cual España cede las dos Floridas (occidental y oriental) a los Estados Unidos, aparte de otras renunciaciones honerosas, entre la que, por el tema que tratamos podemos destacar la que hace referencia el artículo noveno y que dice textualmente: *renunciar a las reclamaciones por los perjuicios causados por la expedición de Miranda, armada y equipada en Nueva York.*

En esa marcha acelerada a la hecatombe final, el 20 de noviembre de 1819, Simón Bolívar declara la independencia formal de Venezuela y el 17 de diciembre del mismo año, se erige la República de Bolivia, con Simón Bolívar como su primer presidente.

Pero estas situaciones no aportaron la paz, la libertad ni el progreso. "1820 aparece la anarquía y el federalismo para imposibilitar reunificación del Imperio español. La flota británica, anclada en Buenos Aires era el verdadero poder en Argentina"³², y las unidades británicas en los otros puntos del antiguo Imperio Hispánico garantizaban el predominio político y económico, y cuando fue necesario militar, de la Gran Bretaña.

"La independencia de España no culminó en la unidad nacional, sino en un desmembramiento general. Después de una década de conflictos entre Buenos

³⁰ Anónimo. soldados ingleses y extranjeros en el ejército de los andes

³¹ Brayer, un general de Napoleón que desafió a San Martín. Emilio Ocampo

³² González, Julio C. La Involución Hispanoamericana. De Provincias de las Españas a Territorios Tributarios

Aires y las provincias, entre el gobierno central y los intereses regionales, entre los unitarios y los federalistas, el esquema de organización política del Río de la Plata se desmoronó. Proliferaron las repúblicas independientes por todo el país y cuando Buenos Aires trató de someterlas éstas se resistieron. Los caudillos de las provincias —Estanislao López de Santa Fe, Francisco Ramírez de Entre Ríos— dirigieron a sus fuerzas irregulares de gauchos y de temibles montoneros a luchar contra la capital."³³

El año 1821 es otra sucesión de despropósitos; el asentamiento de la pérdida total del norte y el abandono en manos del enemigo. En la política sin norte que llevaba la corte de Fernando VII, el 29 de Enero de 1821 es depuesto como virrey de Lima D. Joaquín de Pezuela, colocando en su lugar al Teniente General D. José de Laserna, que "tuvo la habilidad de disgustar á los americanos leales".³⁴

"La llegada de San Martín en 1821, el paso del ejército libertador en su camino hacia Lima, fueron saludados con calor en las ciudades costeñas. Pero los propietarios de las haciendas del litoral huyeron con anterioridad al avance hacia Lima de dicho ejército, mientras que muchos de sus esclavos abandonaron las haciendas y se incorporaron o fueron reclutados a la fuerza a las filas del ejército. A los indios de las ciudades costeñas se les dijo que los patriotas

habían venido para liberarlos del tributo y otros sacrificios."³⁵

El 12 de Julio de 1821 entra San Martín en Lima mientras el virrey José de la Serna huye. El 17 de julio fue recibido en la ciudad el almirante británico Lord Cochrane, y bajo su supervisión, "el 28 de julio de 1821 el general argentino José de San Martín proclamó la ruptura formal de los lazos coloniales del Perú respecto a España y dio paso a la organización política de esta nueva república. La campaña militar de 1824 de Bolívar, que destruyó al ejército imperial del Perú, completó el proceso de la independencia peruana."³⁶ Basil Hall, capitán de la marina británica, jefe de la escuadra inglesa, al comentar la ceremonia culmina diciendo: *Sus palabras fueron recogidas y repetidas por la multitud que llenaba la plaza y las calles adyacentes, mientras repicaban todas las campanas y se hacían salvas de artillería entre aclamaciones como nunca se había oído en Lima.*"

El 20 de agosto de 1821, el Congreso de Cúcuta sanciona una constitución liberal. Bolívar es elegido presidente de la Gran Colombia, y Santander, su vicepresidente. "En el caso de Colombia, la lucha terminó zanjándose a favor de los republicanos santanderistas, que vencieron a los partidarios de Bolívar (1826-1828), y tomó el nombre de República de la Nueva Granada después de la disolución de la Gran Colombia en 1832, dando al traste con otro de los

³³ Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 278

³⁴ Fuente, Vicente de la. Historia de las sociedades secretas antiguas y modernas. Pag. 335

³⁵ Bonilla, Heraclio y Karen Spalding. La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos. Pag. 52

³⁶ Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 202

sueños del caudillo: el de ser el conductor de un gran imperio americano."³⁷

El 3 de Agosto de 1821 llegaba a México, como nuevo gobernador general Juan O'Donoju. "La ida de O'Donojú a México había dado grande impulso a la francmasonería; las personas que fueron con él desde España se incorporaron en las logias ya existentes y formaron otras nuevas, todas bajo el rito Escocés. De estas últimas fue la de El Sol, de la que dependía el periódico a que se dio el mismo nombre, redactado por don Manuel Codorníu, médico que fue con O'Donojú: su objeto era sostener el Plan de Iguala, propagando los principios liberales establecidos en España, excluyendo al clero de toda intervención en la instrucción de la juventud, que es la base de la guerra al catolicismo, y fomentar las escuelas lancasterianas."³⁸

Con este nuevo personaje en el teatro mexicano, el 24 de agosto de 1821, se celebran en Córdoba los tratados de esta villa entre él, reconocido liberal, jefe político superior y capitán general de la Nueva España, y Agustín de Iturbide. Inmediatamente O'Donojú reconoce la Independencia de México, conforme al Plan de Iguala, pero las autoridades realistas de la Ciudad de México, encabezadas por Novella, niegan las facultades de O'Donojú para firmar los Tratados de Córdoba. Poco importaba el caso.

"La aceptación de la independencia por parte de O'Donojú facilitó la transferencia del poder en la capital. Iturbide entró en la

³⁷ Kalmanovitz, Salomón. Consecuencias económicas de la independencia en Colombia

³⁸ López Soldevilla, Jerónimo. Ilustración e independencia en Nueva España. Pag. 127

Ciudad de México el 27 de septiembre tras retrasar su entrada a fin de que coincidiera con su 38.º aniversario. A la mañana siguiente escogió a los treinta y ocho miembros de la junta gubernativa según lo estipulado tanto en el manifiesto de Iguala como en el tratado de Córdoba. Esta junta declaró la independencia de México en un acto formal."³⁹

"Los obispos de México, Puebla, Guadalajara y Durango firmaron el acta de independencia. El de Puebla, Pérez Martínez, había rechazado la constitución de 1812 y firmado el manifiesto de los persas, pero apoyó con entusiasmo el Pacto de Iturbide, precisamente porque anulaba los eventuales efectos de la política del gobierno liberal peninsular en México, y de hecho fue elegido presidente de la nueva Junta Gubernativa, mientras que el de Durango presidió la Junta Nacional Instituyente, las dos primeras instituciones de gobierno del México recién independizado."⁴⁰

Lo curioso es que en estos momentos el movimiento independentista en Méjico había desaparecido. Y quien proclamaba la independencia era el mismo hombre que aplastó el movimiento de independencia, Agustín de Iturbide.

El 15 de Septiembre de 1821 se proclama en Guatemala la independencia, y el 5 de Enero de 1822 se proclama la unión de las provincias de Centro América al

³⁹ Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 106

⁴⁰ Amores Carredano, Juan Bosco. En defensa del rey, de la patria y de la verdadera religión: el clero en el proceso de independencia de Hispanoamérica

imperio mexicano, unión que duró hasta el 19 de Julio de 1823, cuando se constituyó las Provincias Unidas del Centro de América. Por su parte las Provincias Unidas de Centroamérica formadas por Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, pusieron fin su unidad a lo largo de la década de los 30 del siglo XIX. Nicaragua se separó de la República el 30 de abril de 1838, Honduras el 6 de octubre y el 14 de noviembre Costa Rica. Guatemala se separó el 17 de abril de 1839.

No deja de llamar la atención la actuación de todos los "prohombres" del separatismo americano, y no iba a ser menos la deriva de Agustín de Iturbide, oficial del ejército nacional que combatió a Morelos, pero que en 1820, con el inicio del Trienio Liberal en España, se sumó junto a los conservadores mexicanos, y como reacción a ese giro liberal en la madre patria, a propugnar la independencia mexicana. Iturbide asumió el liderazgo del ejército, y se entrevistó con Guerrero y sus fuerzas radicales en la población de Iguala. Después de haber apartado a Guerrero y sus insurgentes, Iturbide se hizo proclamar emperador en la noche del 18 de marzo de 1822. Sin embargo, no logró crear estabilidad en México, y tuvo que exiliarse por causa de la oposición contra él, dirigida por Antonio López de Santa Anna. El 19 de marzo, Iturbide abdicó y se fue al exilio, primero a Italia y luego a Inglaterra (de nuevo Inglaterra). En 1824 regresó a México, donde fue capturado el 15 de julio. Por un

decreto del congreso fue ejecutado cuatro días después.

Tras la caída de Iturbide cayó también el imperio mexicano. El 24 de junio de 1823 se declaró la independencia de las Provincias Unidas de Centro América: Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras y Costa Rica, bajo la presidencia de Manuel Arce.

Ya habían logrado los próceres sus objetivos. Pero, ¿y el futuro?, ¿qué iba a pasar en adelante?, ¿dónde quedaba la idea de una gran nación libre de la opresión española?

Esa ya no era cuestión que pudiera ser decidida por los americanos. *"La constitución de unidades políticas se debió a la distribución de zonas de influencia entre Inglaterra y Estados Unidos, que se servían de oligarquías locales, sin efectiva expresión económica en el mercado mundial, para consolidar nuevas naciones."*⁴¹

"El nuevo estado-nación latinoamericano fue entonces criollo, oligárquico y terrateniente. Los criollos más radicales como Morelos, Artigas, Bolívar o Sucre fueron útiles hasta cuando su afán transformador empezó a lucir amenazante. Aquí entonces, la "copia" criolla del modelo europeo se adaptó hasta a los vaivenes internos de los conflictos internos del viejo continente. De cierta forma, la oposición entre el jacobinismo de Bolívar y el civilismo de Santander fue una extensión latinoamericana de los conflictos entre Francia e Inglaterra.

⁴¹ Henrique Cardoso Fernando, y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. Pag. 19

Santander se impuso a medida que fue afianzándose el siglo de Westminster."⁴²

No faltaron mentes preclaras que entreveían el futuro de América, el mismo que el del resto de España: *"Independientes en la apariencia aún no hemos llegado a calcular los males terribles que se seguirán a esa libertad insignificante sin recursos para sostenerla, sin comercio, sin contacto político en las Naciones Europeas, indefensos nuestros puertos, sin un hombre que dirija las operaciones militares, sin gente, sin disciplina, y, sobre todo, sin dinero, es una quimera el creer que el Nuevo Reino de Granada pueda figurar como soberano y sostener todo el aparato de una nación independiente; él vendrá a ser, atendida su debilidad y miseria, la presa del primer pirata que se presente en nuestras costas; entonces, entregados como manadas de ovejas, al extranjero, sentiremos todo el peso de las cadenas y un sistema bárbaramente colonial se dejará ver entre nosotros con todos sus horrores. Entonces si conoceremos que cosa es la opresión, entonces veremos como son las cadenas y la esclavitud"*.⁴³

Poco tardó Inglaterra en iniciar una serie de tratados comerciales que, desde entonces, tienen sometida América al colonialismo. El 18 de abril de 1824, tras ser la primera potencia en reconocer la independencia de Colombia, procedió a la firma de un tratado comercial

"En 1824 el "canto de sirenas" de las libras esterlinas de la Banca Baring al servicio de la Corona Británica, atrapa a

las flamantes repúblicas americanas, y con sus intereses, comisiones y escandalosos negociados, el endeudamiento deviene en un proceso continuo."⁴⁴

El 2 de Febrero de 1825 se firmó el Tratado de amistad, comercio y navegación entre los gobiernos de las Provincias Unidas del Río de la Plata y S.M. el Rey del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda.

Los puntos II y III del tratado marcan las diferencias: En el segundo se marca que habrá una recíproca libertad de comercio. Los habitantes de los dos países podrán llegar segura y libremente con sus buques y cargas a todos los "parajes", "puertos" y "ríos", "entrar en los mismos" y "permanecer y residir" en cualquier parte de territorios de las Provincias Unidas, mientras en el tercero se marca que "Los habitantes de las Provincias Unidas del Río de la Plata" podrán acceder a los dominios de S.M.B. fuera de Europa para realizar "la misma libertad de comercio y navegación".

El "tratado" permitía también a los ingleses la introducción de manufacturas sin derechos de aduana; los buques británicos no pagarían otros derechos que los pagados por los buques de las Provincias Unidas; todo súbdito de S.M.B. tendrá la misma libertad que los naturales; no se les puede obligar a emplear a naturales de las Provincias Unidas. Se concede entera libertad para fijar precios; en caso de guerra, los ingleses

⁴²El estado-nación latinoamericano. Pag. 6

⁴³ Visión contra corriente de la independencia americana.

⁴⁴ Cholvis, Jorge Francisco. San Martín y la deuda externa.

tendrán el privilegio de permanecer y continuar el tráfico. Los ingleses podrán tener iglesias y capillas en las Provincias Unidas, mientras los argentinos, en los dominios británicos podrán gozar de "libertad limitada de conciencia".

"Hay que destacar que en el Tratado, a Inglaterra se le designa como "Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda" dándosele el carácter correspondiente a un Estado Jurídicamente organizado como monarquía. En cambio a las Provincias Unidas del Río de la Plata se le designa como "territorios" es decir como un área geográfica que no se halla jurídicamente constituida. Ni bajo la forma Republicana, ni bajo la forma monárquica, ni bajo ninguna otra. Es decir, son territorios que no están conformados como un Estado, como un país. Sin embargo quedan ligados por perpetua amistad hacia Gran Bretaña."⁴⁵Hasta el extremo que, según reza el tratado, se prohíbe que se interrumpa el comercio con Gran Bretaña aunque haya guerra entre ésta y las Provincias Unidas.

"Jorge Canning (1770-1827) fue el Primer Ministro Británico que al haber logrado que se suscribieran tratados como el del 2 de febrero de 1825 sentó un principio basal para el Imperio Británico en el siglo XIX, para el Common Wealth en el siglo XX: TRADE NO COUNTRIES (Comercio no Territorios). Fórmula con la cual, bajo la apariencia de una "igualitaria" relación comercial Gran Bretaña tuvo colonias no ostensibles, que como territorios vasallos y tributarios le

permitieron extraer todas las ventajas, prescindiendo de la ingrata tarea de gobernar a las poblaciones sojuzgadas. Tal fue el caso de la República Argentina que "si bien es cierto que no figura en los mapas es una parte decisiva del Imperio Británico" según la terrible expresión de la delegación que presidía el Vicepresidente de la Nación Don Julio A. Roca (h) para "mantener" y "perfeccionar" el Tratado del 2 de febrero de 1825, en Londres en el año 1933."⁴⁶

Acuerdos similares fueron firmados por la Gran Bretaña con otros territorios. "Aceptando las exigencias británicas dentro de los rumbos trazados por Bolívar, el 18 de abril de 1825 se firmó entre los plenipotenciarios de Gran Bretaña y la Gran Colombia el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, "que no difiere sustancialmente" de los tratados celebrados ese mismo año por las Provincias Unidas del Río de la Plata y Chile, y más tarde por Perú y México con la gran potencia talasocrática. Para cuando el Ecuador se constituyó como un Estado "soberano" separado de la Gran Colombia en 1830, ya tenía normadas sus relaciones exteriores, comerciales y políticas, en condiciones de exclusividad con Inglaterra, aún antes de dotarse de su norma fundamental, de su primera Constitución."⁴⁷

"Dicho tratado establece que las relaciones comerciales entre los firmantes no cesarían ante un eventual rompimiento entre los gobiernos; ambas partes gozan de la libre navegabilidad y operabilidad comercial en todos los puertos, parajes y

⁴⁵ Copa, Ramón Rodolfo. Tratado de 1825 Tratado de amistad, comercio y navegación entre los gobiernos de las provincias unidas del río de la Plata y S.M. el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda

⁴⁶ Copa, Ramón Rodolfo. Tratado de 1825 Tratado de amistad, comercio y navegación entre los gobiernos de las provincias unidas del río de la Plata y S.M. el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda

⁴⁷ Trueba, Carlos D. Nosotros no lo celebramos

ríos (para esta época las Provincias Unidas no contaban con flota suficiente para llegar hasta el Támesis); los súbditos británicos tenían garantizados sus derechos civiles y comerciales, garantías de las que los propios nativos no gozaban. Algo más de cien años después, el Tratado es ratificado en el Pacto Roca-Runciman de 1933."⁴⁸

Y ahí seguimos...

Resumiendo todo lo anterior podemos llegar a las siguientes conclusiones:

*"El quiebre de la unidad política de las Españas introdujo el germen de la discordia y la guerra fraternal entre americanos, rompiendo varios siglos de una "pax hispana" conservada casi sin ejércitos ni policías sino por la simple existencia de la figura de un Rey que, a pesar de todos sus muchos defectos humanos, era padre de su pueblo."*⁴⁹

*"El propósito separatista; el anhelo de independencia absoluta y de gobiernos propios definitivos, surge en América después de la revolución, debido a causas, sobrevinientes a ella, perfectamente apreciables."*⁵⁰

*"No debiera hablarse de la independencia de América sino de la catastrófica independencia de España."*⁵¹

*"La Independencia de América Latina no es producto de los "vicios" coloniales, que siempre existieron."*⁵²

*"Desde comienzos hasta fines del siglo XIX, llevan al continente ibero-americano del esplendor de los últimos tiempos coloniales a la dura condición de continente subdesarrollado."*⁵³

*"Era el formidable Sacro Imperio Romano Hispánico que, extendiéndose desde California hasta la Antártida, resistiendo durante trescientos años los ataques del enemigo, se hundía para convertirse en veinte republiquetas balcanizadas orbitando en el Imperio Británico. En el derrumbe, asimismo, nuestro Río de la Plata con Montevideo y la Banda Oriental serían convertidos por más de un siglo, en factoría informal de la City londinense, "Ad maiorem Gloriam Britannia"."*⁵⁴

"Perú y Bolivia, que desde el lejano pasado y hasta la crisis del sistema colonial habían compartido una historia única, tras su independencia de España siguieron caminos distintos. Las continuas revueltas internas y las querellas entre sus ejército disiparon cualquier intento de reunificación, y al mismo tiempo alimentaron un nacionalismo bastante estrecho pero no por ello menos poderoso. A pesar de todo, su historia discurrió paralela en algunos aspectos. En ambos países los gobiernos fueron inestables. Descansaron sobre los intereses de un reducido grupo criollo que dependía de extorsionar fiscalmente a la masa indígena, a la que al mismo tiempo

⁴⁸ González, Julio C. La Involución Hispanoamericana. De Provincias de las Españas a Territorios Tributarios

⁴⁹ Anónimo. Bicentenario y Tradicionalismo

⁵⁰ Ferreiro, Felipe. La disgregación del Reino de Indias

⁵¹ Chaunu, Pierre. Interpretación de la independencia de América Latina. Pag. 133

⁵² Vilar, Pierre. La participación de las clases populares en los movimientos de independencia de América Latina. Pag. 172

⁵³ Chaunu, Pierre. Interpretación de la independencia de América Latina. Pag. 150

⁵⁴ Andregnette Capurro, Luis Alfredo. La patria desgarrada

le negaba cualquier tipo de participación política."⁵⁵

¿Y qué podemos decir de Argentina y Chile?... ¿y de Uruguay?... ¿y de Paraguay?...

España tardó años en reconocer la independencia: "la aceptación formal de la independencia de México en 1836 y culminó con la de Honduras en 1894. En el ínterin se produjo la firma de otros tratados: Ecuador (1840), Chile (1844), Venezuela (1845), Bolivia (1847, aunque sólo fue ratificado por España en 1861), Costa Rica (1850), Nicaragua (1850), Argentina (1863, aunque dos versiones anteriores se firmaron en 1857 y 1859), Guatemala (1863), El Salvador (1865), Uruguay (1870, hubo dos previos en 1841 y 1846), Perú (1879, un texto no ratificado se concluyó en 1853), Paraguay (1880) y Colombia (1881). Si a esto le agregamos el reconocimiento de Brasil (país con el que se establecieron relaciones diplomáticas en 1834, aunque el primer acuerdo consular se firmó en 1863) y de otros países igualmente originarios del imperio español pero con situaciones algo diferentes, como República Dominicana (1855), Panamá (1904) o Cuba (1927)."⁵⁶

Y los españoles seguimos sin entenderla y sin admitirla.

⁵⁵ Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 237

⁵⁶ Malamud, Carlos. El reconocimiento español de las repúblicas latinoamericanas: el fin del «estado de incomunicación» entre las partes



JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ, escritor, crítico literario y miembro del proyecto REMES (Red Mundial de Escritores en Español). Nació en Jatiel (Teruel, España), en 1952. Y reside actualmente en la ciudad de Zaragoza (España).

Es autor del conocido libro de relatos breves y poemas Senderos de palabras (Pasionporloslibros. Valencia, 2011) y de los cuentos Daniel no quiere hacerse mayor (Pasionporloslibros. Valencia, 2011) y La Elegida (Pasionporloslibros. Valencia, 2012).

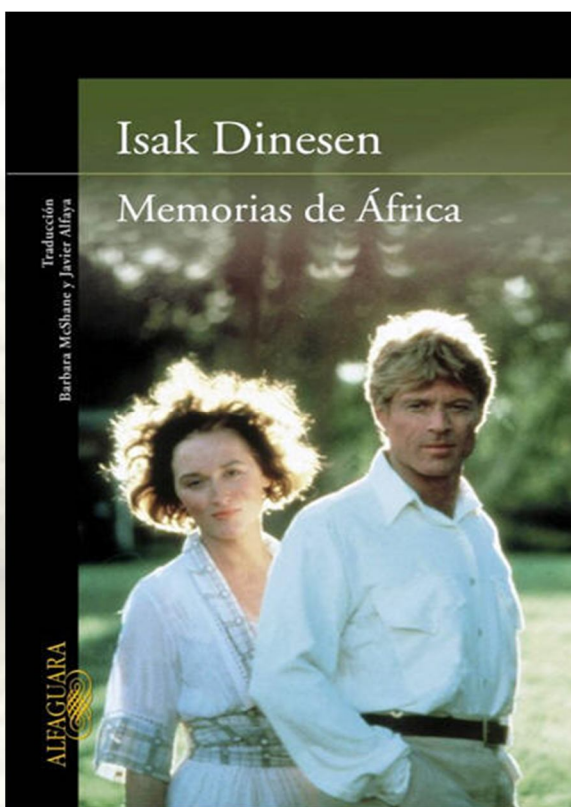
Ha publicado numerosos artículos de opinión tanto en prensa digital como en prensa escrita. Algunos de los títulos más significativos han sido: "La educación: significado y objetivos"; "Paternidad responsable y responsabilidad educativa"; "La función educativa del Estado"; "La valoración del conformismo ambiental"; "Reflexiones sobre la democracia"; "Libertad y responsabilidad en la información"; "La

iniciativa privada" o "Reflexiones sobre la libertad".

Además, es autor de numerosas reseñas literarias, relatos cortos y poemas, que han ido viendo la luz en importantes revistas de España como Almiar, Ariadna-RC, Culturamas, Fábula (de la Universidad de La Rioja), Horizonte de Letras, La Sombra (de lo que fuimos), LetrasTRL, Literaturas.com, Luke, Magazine Siglo XXI, Narrador, Narrativas, OtroLunes, Palabras Diversas o Pluma y Tintero... y también en revistas del extranjero como Gaceta Virtual, Letras en el andén, Liter-aria, Literarte, Poeta (todas ellas de Argentina) o Cinosargo (Chile), Cronopio (Colombia), La ira de Morfeo (Chile, Argentina y Brasil), Letralia (Venezuela), Letras Uruguay (Uruguay), Ombligo (México), Resonancias.org (Francia), Baquiana o Herederos del k(c)aos (ambas de EE.UU.), entre otras muchas.



MEMORIAS DE ÁFRICA, de Isak Dinesen Reseña realizada por Javier Úbeda Ibáñez



Autor: Isak Dinesen (baronesa Karen von Blixen-Finecke) Traducción: Javier Alfaya
Editorial: Alaguara
Fecha de publicación: 1937
Fecha de publicación en la editorial Alaguara: 2001
ISBN: 978-84-204-4355-3
408 páginas.

Karen Christence Blixen-Finecke (1885-1962), más conocida como Isak Dinesen, es la escritora danesa que en 1937 publicó *Memorias de África*, un libro autobiográfico que relata los años que pasó en el continente africano —concretamente desde 1914 a 1931— y el profundo e intenso amor y respeto que llegó a sentir por aquella tierra, su cultura y sus gentes. Y tal fue el éxito que alcanzó esta obra que la convirtió en una autora de fama y reconocimiento mundial. Fama que después de su muerte aún se vería incrementada, gracias a la oscarizada —ya que fue galardonada nada más ni nada menos que con siete Oscar— película que dirigió Sydney Pollack en 1985, titulada *Out of Africa*, con la actriz Meryl Streep como protagonista, quien fue merecedora de un Oscar por su brillante interpretación como la baronesa Karen Blixen, y que estuvo acompañada

por Robert Redford en el papel de Denys George Finch Hatton, el que fuera su gran amor.

Karen Blixen nació en Rungstedlund (Dinamarca), un 17 de abril de 1885, en un ambiente acomodado, pero repleto de contrastes. Hija de Wilhelm Dinesen, un militar, que fue un hombre muy vitalista y con un espíritu holgadamente aventurero —de hecho, pasó buena parte de su juventud junto a los indios amerindios, cazando y vendiendo pieles— y de Ingeborg Westenholtz, mujer de rígidos principios religiosos, con la responsabilidad como leitmotiv de su vida.

El día y la noche, el deleite y la obligación, conviviendo en una misma estructura familiar, lo que, sin duda, acabaría marcando su trayectoria personal y profesional junto a otro desenlace funesto, el suicidio de su padre, acaecido cuando ella contaba solo diez años. Es entonces, cuando su madre, ayudada por su familia, tiene que hacerse cargo de la educación de sus cinco hijos.

Karen se formó en los mejores y más selectos colegios europeos. Después de pasar algunas temporadas estudiando Arte en París y Roma emigró a Kenya, donde se casó con su primo sueco, el barón Bror von Blixen-Finecke. Juntos emprendieron la aventura de sacar adelante una plantación de café, en las afueras de Nairobi, en las colinas de Ngong. Corría el año 1914 y la Primera Guerra Mundial entró en escena en el panorama internacional de una manera brutal.

Recién casada, Karen, ya la baronesa Blixen, enfermó de sífilis, enfermedad que la acompañó durante toda su vida, y que hizo que tuviera que regresar a Dinamarca para recibir tratamiento.

De nuevo en África tuvo que enfrentarse a los problemas y adversidades que surgían a diario en su plantación de café, y a su serpenteante matrimonio: una curva continua camino del precipicio. Antes de la caída en picado, la pareja decidió separarse en 1918. Ella, ya enamorada perdida de la tierra africana y seducida por su encanto, siguió adelante sola con la plantación de café —algo insólito en aquella época, la de que una mujer ejerciera de patrona; pero si algo le sobraba a la baronesa era coraje y tesón— hasta que en 1931, debido a una sucesión de infortunios: una pésima cosecha, una gestión errónea, una sequía y la bajada de los precios del café, entre otros, se vio obligada, acuciada como estaba por las deudas, a vender su querida plantación en una subasta. Ese mismo año, por si faltara poco, moría meses antes de su partida en un accidente de avioneta mientras sobrevolaba el Parque Nacional Tsavo el gran amor de su vida, el inglés Denys Finch-Hatton, cazador, guía de safaris y oficial del ejército. África se lo había dado y África se lo había quitado, y se lo había quedado para sí en sus entrañas donde fue enterrado en un funeral, en el que fue escoltado por leones al pie de las bellísimas colinas de Ngong.

Desolada, Karen Blixen, regresó a Dinamarca, a su casa de Rungstedlund, y encontró el refugio que necesitaba en la escritura, con la que comenzó a darle forma y sentido al lirismo y a la sensibilidad que había traído consigo de su enigmática África. Tenía cerca de cincuenta años cuando publicó su primer libro de relatos *Siete cuentos góticos*, en 1934. Primero, lo mandó a editoriales danesas e inglesas, pero se lo rechazaron. No se dio por vencida y decidió intentarlo en Estados Unidos bajo un seudónimo masculino, Isak Dinesen, «en defensa de la libertad», había nacido al mundo literario para regalarle a la humanidad algunos de los textos más bellos que se han escrito en la historia de la literatura contemporánea.

Desde Dinamarca, Karen Blixen, volvió la vista atrás; una vista con alma de añoranzas para dejarse acariciar por el aire cautivador de África y sus paisajes llenos de colorido. Plasmó sus recuerdos y añoranzas en un libro hermoso y evocador: *Memorias de África* (en inglés, *Out of Africa*), que vería la luz en 1937 con este sencillo, pero hospitalario comienzo:

«Yo tenía una granja en África, al pie de las colinas de Ngong. El Ecuador atravesaba aquellas tierras a un centenar de millas al norte, y la granja se asentaba a una altura de unos seis mil pies. Durante el día te sentías a una gran altitud, cerca del sol, las primeras horas de la mañana y las primeras de las tardes eran límpidas y sosegadas, y las noches frías».

Las 408 páginas al completo de este libro constituyen una fascinante crónica de los paisajes, las costumbres, la cultura y las personas con las que convivió en África.

El lenguaje, descriptivo a la vez que cercano, utilizado por la escritora, nos hace visionar con claridad lo que relata, a modo de estampas fotográficas. *Memorias de África* es un precioso álbum de imágenes de una tierra que la acogió con los brazos abiertos y la hizo vivir momentos inolvidables: miradas sorprendentes, paisajes espaciosos, sabores diferentes, la cercanía de los animales salvajes, la comprensión, el amor de su vida, amistades sinceras, colores espectaculares, vistas increíbles y el calor humano de unas personas, los indígenas, que eran capaces de superar cualquier obstáculo con un acuciado sentido del humor. Con ellos, con los indígenas, se sintió cómoda y en calma; ella que poseía una personalidad marcada por las contradicciones —era una amante de los animales, pero los cazaba; defendió el amor libre, pero apostó por una relación apasionada—; personalidad de la que ella disfrutó, y que parece que no le atormentó en ningún momento. Como los indígenas, ella aprendió a disfrutar de sus contradicciones: «...he sido amiga de somalíes, kikuyus y masais, he volado sobre las colinas de Ngong... nunca estaré a África lo suficientemente agradecida por lo mucho que me ha dado».

Se podría decir que *Memorias de África* carece de una estructura definida, debido a las cabriolas temáticas que realiza; en ocasiones cuenta relatos que no tienen nada que ver con el argumento principal del libro, y salta de una a otra historia sin un aparente hilo conductor. Karen Blixen recuerda los momentos vividos en África durante su estancia —desde 1914 hasta 1931—, y conforme le

van aflorando esos recuerdos, los va trasladando a unas páginas en blanco, que se convierten en mágicas cuando ella las escribe.

Si alguien nos leyera en voz alta Memorias de África, podríamos cerrar los ojos y dejarnos transportar por unas palabras-retrato que van mucho más allá de lo que sería cualquier mera descripción.

Memorias de África, a pesar de no seguir un orden estructural, está compuesta por cinco grandes partes. La primera parte se centra en Kamante, un nativo kikuyo que fue su cocinero.

En las siguientes partes nos habla de las diferentes visitas que va recibiendo en su residencia africana y de las costumbres y el día a día de la tribu indígena de los kikuyo, con la que mantuvo un contacto directo, cordial y especial.

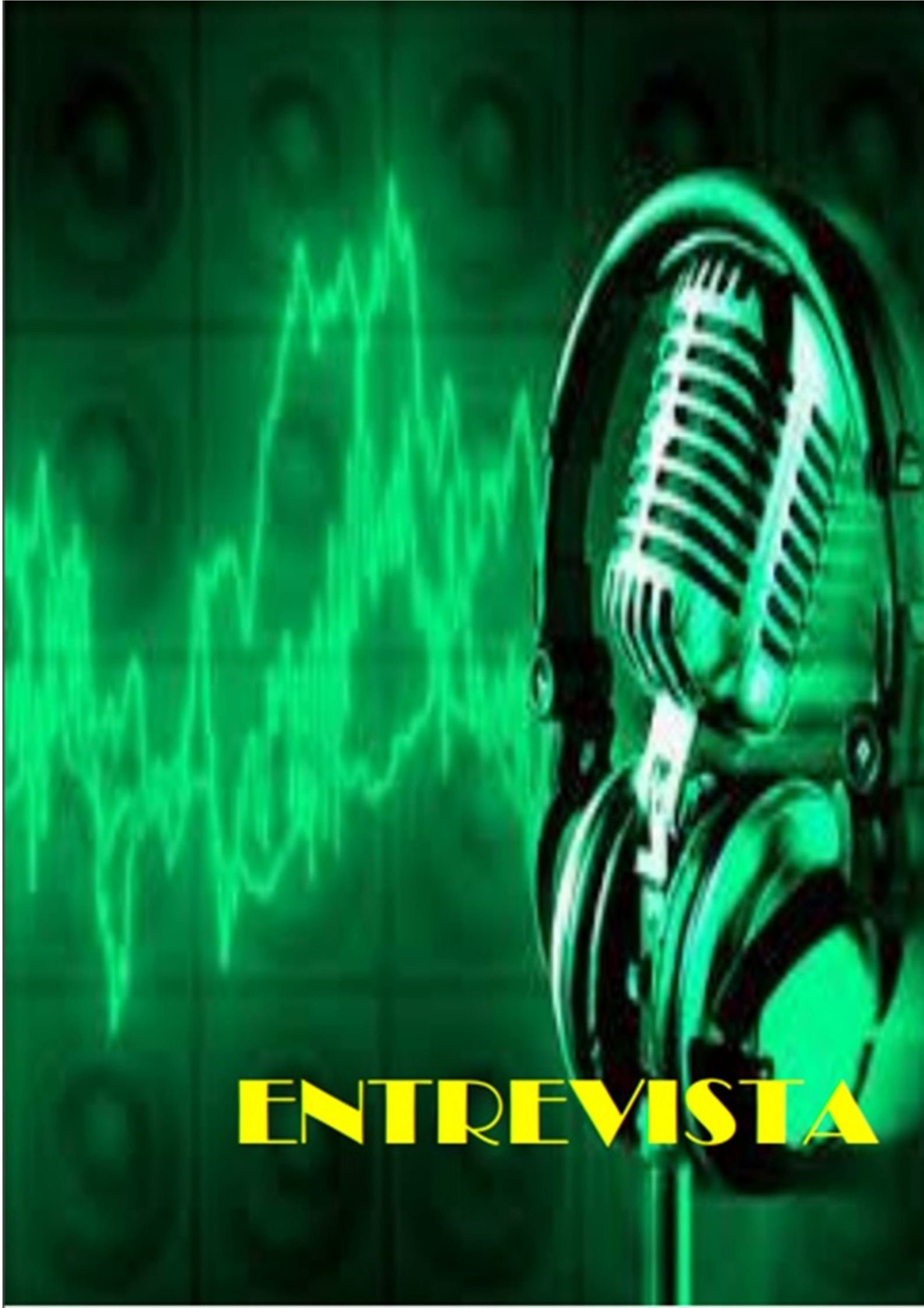
Veladamente y de una manera sutil menciona el encuentro con el que fue el gran amor de su vida, el británico Denys Finch-Hatton. Y también relata algunas de sus visitas, además del momento de su muerte, cuando se estrelló con su avioneta en 1931. Karen no expresa a bocajarro sus sentimientos hacia él, los deja traslucir y confundirse con el misterioso paisaje africano. Sin apenas hablar de ellos, al lector le llega la fragancia de un amor único vivido en un contexto extraordinario.

Algunos de los párrafos de Memorias de África son de tal dimensión poética que te hacen dudar si lo contado es ficción o realidad, y es por el grado de belleza tan sublime que logran alcanzar. Nada sobra, nada falta; lo narrado es perfecto.

Tras el enorme éxito de su obra maestra Memorias de África, Karen Blixen continuó escribiendo desde su casa en Rungstedlund, y también siguió firmando sus libros con diferentes seudónimos, como buena seguidora que era de los cambios.

En 1954 fue propuesta para el Premio Nobel de Literatura, pero se lo arrebató Ernest Hemingway.

Nunca regresó a África, pero esta siguió latiendo siempre en su corazón. Y, gracias a esta tremenda mujer, todos lo que hemos leído Memorias de África hemos sobrevolado con la imaginación sus paisajes, hemos gozado de su flora y fauna, hemos rozado su aire, nos hemos sobrecogido por las tonalidades de su cielo y hemos asistido a las danzas de los kikuyos o los ngomas. «En las tierras altas te despertabas por la mañana y pensabas: Estoy donde debo estar».



ENTREVISTA



ENTREVISTA A CARLOS ENRIQUE AGUILAR MORA

Autor del libro ROSAS DE AMOR, recién publicado en Amazon por BookyAM Servicios Editoriales



CARLOS ENRIQUE AGUILAR MORA (Malvas, Ecuador 1957)

Licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Técnica de Machala. Máster en Radio, por la Universidad San Pablo CEU de Madrid.

Ha sido narrador y comentarista deportivo, jefe de deportes. Su verdadera pasión era narrar fútbol y lo hizo por espacio de doce años. Además, ha sido corresponsal de deportes para la televisión de Ecuador y reportero de un canal de televisión en Machala. Director de Noticias y Director General de Radio Vía de Machala, hasta 1999, año en que decide viajar a España.

En 2002 obtiene su Tarjeta de Residencia y su permiso de trabajo en España y, a partir de ahí, empieza a ejercer su profesión en dos emisoras de Madrid.

Actualmente trabaja como Gestor Comercial en una empresa de tele-marketing de Madrid.

En el año 2006, obtiene la doble nacionalidad, ecuatoriana-española.

En 2013 publica su primer libro, *Un sueño en su mochila*, y logra darse a conocer como escritor con mucho éxito en España y Ecuador.

En 2015 publica su segundo libro, *Del sueño al éxito*, y más tarde *El color del agua*, un poemario exquisito en el trato del amor, en el que da a conocer su lado más sensible y su pasión por las cosas sencillas de la vida.

Con BookyAM acaba de publicar (octubre de 2020) su segundo poemario, *Rosas de amor*.

Entrevista realizada por Enrique Eloy de Nicolás

-Carlos, usted ha publicado, por el momento, una novela (*Un sueño en su mochila*), un poemario (*El color del agua*) y un ensayo o libro de divulgación (*Del sueño al éxito*); además del poemario que acaba de publicar con BookyAM (*Rosas de amor*)... ¿De cuál de ellos se siente más orgulloso (entendiendo que todos son "hijos" suyos)?

Me identifico mucho más con la novela y poesía. *Un sueño en su mochila* fue para mí muy emotivo, porque hacía realidad mi sueño de escribir un libro. Además, es una novela que tuvo muy buena aceptación y me allanó el camino para seguir en la senda de la escritura. Luego intenté con la poesía y después de escribir casi 200 poemas, creo que es tiempo para seguir juntando letras en lo que me proponga.

-¿En qué género literario se mueve más cómodo?

La poesía era mi punto débil, mi romanticismo me pedía que hiciera algo, por eso lo intenté, pero también me apasiona la novela romántica y creo que algún día haré algo relacionado con este género.

-Todos los que escribimos sabemos lo complicado que es pasar de un género

a otro, y más cuando –por ejemplo– estás inmerso en una novela, con lo que conlleva el proceso de documentación, escritura, revisión, etc...

¿Le cuesta mucho pasar de uno a otro género?

Claro que cuesta un poco adaptarse de un género a otro. Por ejemplo la poesía era un reto para mí y con el poemario *Rosas de Amor*, quería rendirle homenaje a eso que llamamos amor y creo haberlo conseguido, el libro tiene muy buena aceptación. Por su parte, escribir novela es un poco complicado, requiere tiempo, dedicación y mucha concentración, pero a su vez, es muy entretenido hacerlo.

-¿Es usted de esos escritores que pueden compaginar el proceso de escritura de dos o más obras al mismo tiempo? Si es así, ¿qué géneros literarios compagina?

Sí, de hecho estoy escribiendo una novela con un poco de intriga romántica y política y acabo también de publicar mi poemario *Rosas de Amor*. Creo que cuando nos pica ese "gusanillo" por escribir, lo único que podemos hacer es dar rienda suelta a las ideas y a la imaginación.

-Y ahora, la pregunta que siempre realizo a mis entrevistados... En su opinión, ¿un escritor nace o se hace?

Creo que el escritor se hace, igual que a caminar se aprende caminando, así mismo, a escribir se aprende escribiendo y la mejor forma de aprender a escribir es leyendo e investigando mucho, para escribir hay que ensayar mucho la narrativa que es a su vez, la forma de escribir como si lo estuviéramos contando a nuestros amigos.

-Aún sabiendo que se debe tener cierta inquietud (por no llamarle talento) para crear literatura, ¿cree usted que es posible aprender a escribir? Entendiendo "aprender a escribir" obras literarias, hacer buena literatura en general; porque hoy en día todo el mundo escribe, sin tener en cuenta la calidad literaria mínima exigible.

Sí, además, hoy en día hay mucha escuela, demasiadas oportunidades donde formarse, para hacer buena literatura hay que recibir una buena formación desde el inicio, eso nos permitirá evitar errores que tenemos y no los reconocemos.

-¿Sus textos parten de una imagen, de una idea? ¿Qué es lo que enciende esa llama en su cabeza para comenzar a escribir un relato, un poema... una novela?

Escribir una novela se consigue con una idea principal y muchas ideas

subsiguientes, me gusta mantener la idea principal y adornarla con acontecimientos, detalles, diálogos, descripciones y paisajes que hagan vivir lo que se está contando. Lo contrario de escribir poesía que se lo consigue juntando palabras con mucha imaginación y creatividad.

-Es un problema muy comentado entre los escritores hablar de "el bloqueo del escritor". ¿Realmente cree usted que existe ese bloqueo, o es una simple excusa para no ponerse a trabajar? ¿Y si de verdad existe, cómo se enfrenta usted a ello, a la página en blanco?

Realmente el bloqueo del escritor existe. En esos casos, es muy importante tomarse un descanso unos días, salir, caminar, olvidar lo que se ha escrito y empezar a ejercitar nuevamente el cerebro, creando nuevas imágenes de lo que queremos escribir. Nuestro cerebro también necesita un poco de relajación.

-¿Sigue algún proceso a la hora de escribir, a la hora de plantearse una obra literaria?

Me gusta escribir un título sobre el tema que quiero desarrollar, luego me planteo unas tres preguntas sobre ese tema y empiezo a contestar cada pregunta, escribo unos cuatro folios por pregunta, así es como voy avanzando.

-Conocemos los rituales y rutinas -por lo que ellos mismos cuentan- de muchos escritores, que no podrían

trabajar fuera de ellos ¿Sigue usted alguna rutina o ritual –llámelo como quiera- para poder trabajar?

Yo sigo una rutina que es levantarme temprano, me sirvo una taza de café y me pongo a escribir, a esa hora la mente está muy despejada y eso me ayuda mucho. Además, por las noches antes de dormir, me gusta pensar un poco en cada nueva escritura que voy a empezar, eso me ayuda a ejercitar el cerebro.

-Por su trayectoria literaria supongo que ya conocerá a muchos de sus lectores, pero a los que no conoce, y a los que están por llegar... ¿Cómo los imagina?

No me gusta imaginar a mis lectores, los que me conocen y leen mis obras se pasan la información entre grupos de amigos y así funciona mi "publicidad".

-Acaba de publicar con BookyAM su segundo poemario, titulado *Rosas de amor*. ¿Se ha encontrado alguna vez con dificultades para conseguir editor?

Sí, siempre hay dificultades, las editoriales no apoyan al escritor novel, solo miran cuánto podrán sacar de esas ventas y le envían presupuestos nada agradables al nuevo escritor. Tenemos que investigar más dónde publicar nuestras obras.

-En su opinión, sabiendo que las editoriales convencionales, generalmente, apuestan por autores consagrados y conocidos, ¿cómo ve

usted el actual panorama literario español? ¿Hay diferencia con el de América, por ejemplo?

Sí, hay diferencia, el escritor español desarrolla muy bien cada trama, se siente mejor apoyado por lectores y escritores que hacen lo mismo, hay más y mejor ambiente a la hora de escribir. En América, el escritor está menos apoyado, hay menos grupos de apoyo y eso se nota.

-Ya conocemos que usted, además de escritor, es un lector voraz. ¿Cuáles son sus libros de cabecera? ¿Y los que más le han marcado en su vida y en su labor literaria?

Mis libros de cabecera: La sombra del viento, Cien años de soledad, Paula, El alquimista, entre otros. Soy más de novela narrativa. Cuando leí Cien años de soledad, hace ya casi cincuenta años, me dije algún día quiero escribir como García Márquez, sé que no lo lograré, pero me gusta mucho él como escritor.

-Como escritor experimentado que es, en varios géneros literarios, además, ¿qué consejo o consejos le daría a un escritor principiante?

Dar consejos no creo que sea elegante, pero sí quiero decir que la lectura nos forma ideas importantes, la investigación despeja interrogantes y la forma de escribir que sea legible.

-¿Está usted trabajando actualmente en alguna nueva obra? ¿Podría

adelantarnos algo sin hacer "spoiler", como dicen los jóvenes de hoy en día?

Sí, me gusta el mundo del telemarketing, llevo algunos años involucrado en este sector y estoy trabajando un libro que me gustaría sirva de guía para la juventud que le gusta este sector laboral.

-Ha sido un auténtico placer charlar un rato con usted, Carlos. Espero que sus

libros tengan mucho éxito, en especial *Rosas de amor*, del cual me siento muy orgulloso por la parte que me toca. Muchas gracias por todo.

Gracias a usted Enrique por ayudarme a publicar mi poemario y ponerlo en una plataforma universal como es Amazon. Animo a más escritores noveles a que, antes de publicar su obra, investiguen bien cuál será su mejor opción, yo ya lo tengo claro.





CONVOCATORIA

3ª EDICIÓN DE ANTOLOGÍA DE ALFAREROS DEL LENGUAJE. 2021 "MOLDEANDO PALABRAS"

Queridos amigas y amigos. Alfareros del lenguaje se pone manos a la obra para realizar la "3ª EDICIÓN ANTOLOGICA 2021", con el deseo de que participéis el mayor número posible de escritores y artistas, con la finalidad de confeccionar un nuevo libro que sea el fiel reflejo de lo que somos y de todo lo que podemos demostrar como gentes de letras.

Que nuestras obras sean el deleite de miles de lectores y que reconozcan en Alfareros del Lenguaje a un equipo de artistas abiertos a todos los públicos y especialmente a los jóvenes, para que se aficionen a la lectura.

BASES

- 1º.- Podrán participar todos los autores socios y los colaboradores y amigos que lo deseen.
- 2º.- Los trabajos deberán estar escritos con el tipo de letra **Times New Roman, cuerpo 12, a doble espacio**, con una **extensión de alrededor de 20 páginas, incluidos: el título, el currículo, ilustraciones**, etc.
- 3º.-El **tema será libre**. Cada escritor será el responsable de su creación.
- 4º.-Las obras se enviarán exclusivamente al correo electrónico antologías.alfareros@gmail.com
- 5º.-Los autores que deseen participar bajo seudónimo podrán hacerlo, enviando –en el mismo correo electrónico- en otro documento, aparte del relato, sus datos personales.
- 6º.-El plazo de remisión de las obras será desde el uno de enero al 30 de junio (a.i) de 2021
- 7º.-Durante el tercer trimestre de 2021, se revisarán los trabajos y se realizarán, con los medios necesarios, el maquetado, la edición del libro y su posterior presentación, si el COVID-19 nos lo permite.
- 8º.-No se admitirán las obras remitidas con posterioridad al día treinta de junio de 2021.
- 9º.-La participación en la presente convocatoria implica la total aceptación de las Bases.

SE REQUIERE:

- Título y Nombre del autor** encabezando el relato.
 - Breve reseña** biográfica.
 - Relato participante.**
 - Autorización del autor**, para publicar su texto, a la Asociación de Escritores "Alfareros del Lenguaje", sin que en ningún momento el autor/a pierda sus derechos.
- Una vez aceptado el texto por parte de "Alfareros del Lenguaje", el autor será informado oportunamente.

LIBROS Y PRESENTACIONES

Los autores que lo deseen podrán adquirir los ejemplares que quieran en alguna de las presentaciones previstas, **sin ningún compromiso de compra**. Si no fuera así, se le remitirán a través de MENSAJERÍA/CORREOS, abonando él mismo los gastos de envío. Está previsto realizar varias presentaciones en Alcorcón y en otros lugares de la Comunidad de Madrid, y fuera de la misma a nivel nacional.

Editada por



EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: “Alfareros del Lenguaje”. Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.
“Alfareros del Lenguaje” no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

